Director.
DON RAFAEL COMENGE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, al mes..... 1 Pesetas.
Provincias, al trimestre... 5 » »
Naciones de la Unión postal, un año..... 60 »
América y Asia, un año.... 70 »

Número suelto, 5 céntimos.

LA REFORMA

Madrid 26 de Diciembre de 1898. Año I. Núm. 2.

Número suelto, 5 céntimos.

LA ADMINISTRACIÓN DE LA REFORMA
se dirigirá toda la correspondencia,
CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 44

TARIFA DE ANUNCIOS
Diez céntimos cada palabra. (El mínimo de palabras será cinco.)
Para los extranjeros, una peseta la línea.

Tres ediciones diarias
Una para Madrid y dos para provincias.

Á NUESTROS LECTORES

Nuestro pensamiento al crear LA REFORMA fué publicar dos ediciones diarias, una por la mañana y otra por la noche.

El personal necesario y los elementos materiales que hacían falta se aportaron á la empresa con gran actividad y constancia; pero, contra nuestro deseo, la máquina que esperábamos de Alemania no ha llegado todavía, y esto dilata por ahora nuestros propósitos.

Tan pronto como estén en nuestro poder las máqninas procuraremos realizar nuestros deseos, para lo cual nos alienta mucho el favor del público, que arrebató ayer en muy pocas horas nuestro número de manos de los vendedores.

Dios mediante, nuestros lectores no han de arrepentirse de haber depositado su confianza en nosotros casi sin conocernos.

Somos agradecidos, y nos gusta pagar los favores que se nos hacen; por eso no queremos concluir estas líneas sin dar gracias á nuestros compañeros en la prensa, que, al felicitarnos por nuestra aparición, nos han colmado de elogios inmerecidos.

¡Justicia!...

El cacique, aborrecible y modernista forma del feudalismo sin grandezas, nos mata. Al aristócrata, quizá con grandes vicios, pero también con virtudes y magnificencias, al señor feudal, lo ha sustituído el *burgués feudal*, ente grotesco, cruel, venal, que fustiga al pueblo con permiso de todos los Gobiernos.

El caciquismo del fraile nos ha hecho perder á Filipinas. El caciquismo de los llamados *incondicionales* de Cuba nos hizo perder á Cuba, y otra cohorte de *incondicionales* de Puerto Rico nos puso en condiciones de perder, y perdimos, esta Antilla.

El caciquismo en el exterior nos ha liquidado. En el interior, si Dios no lo remedia, producirá en un plazo no muy lejano, una inmensa revolución social.

Al lado de este cáncer roedor de las energías y la dignidad nacional, se desarrolla otro no menos horrible, llevando á sus más supremos avances la depauperación, la anemia del cuerpo social, tan grande, que el bisturí, por mucho que penetre, sólo hiere en carne gangrenada.

Este cáncer roedor es la llamada administración de justicia. Themis está en perpetuo duelo. La estatua de la ley no há menester velos que la oculten. La justicia no se administra; acostúmbrase mejor regalarla al más amigo, al recomendado, al postor más generoso, quizá á la más hermosa litigante...

Mientras el criminal éntre con planta firme y segura en el templo de Themis, y hable al oído con éxito á los acólitos, y el honrado ciudadano se estremezca á cualquier llamamiento judicial, y parezca reo ante los reos, y sea objeto de befa y escarnio para la hampa farisaica que anida, cual masa de reptiles, bajo la cripta de la Sala de Audiencia; mientras la espada de la ley imponga pavura á los buenos y caiga en el platillo de los malos, permanecerá retraído el capital en la nación que tenga la desgracia de soportar tamaña injuria, se vivirá en la zozobra continua, y toda la economía social padecerá perturbación tan honda, aniquilará de tal modo las fuerzas vivas, matará de tal suerte el espíritu y la materia, que las grandes catástrofes y las desdichas más horrendas, las humillaciones más vergonzosas, siendo colectivas, se soportarán como el cuerpo muerto lo soporta todo, porque, es claro, no se muere más que una vez.

Nosotros sabemos de una patria que vive una tal vida de vilipendio, y para esa desdichada, pedimos la reorganización absoluta de su organismo judicial. Si hay un 30 por 100 de prevaricadores, y otro 30 por 100 de ineptos, y un 25 por 100 de prevaricadores é ineptos, ¿qué le queda á la sociedad como factor sano y esencial para la restauración del derecho perturbado, de ese derecho que es la vida, la honra, el presente y el porvenir del individuo, y en suma, la vida, la honra, el presente y el porvenir de la nación misma?...

Importa igual la prevaricación por el ascenso que por la moneda; importa igual la lesión ocasionada por el dolo malo que por la impericia mala. La vida nacional necesita organismos íntegros, y cuando enferman, cuando el cáncer brota, hay que cortar la carne negra hasta encontrar la carne blanca, agotar la sangre impura hasta hallar intacto el glóbulo rojo.

No hay comercio, no hay industria, no hay modo de la humana actividad que pueda desenvolverse sin garantías, y éstas, en síntesis, no son otra cosa que fórmulas de dar á cada cual lo suyo, de realizar su derecho, de impedir el despojo á mansalva, el daño alevoso; ese despojo y ese daño mil veces más inevitable, si las garantías faltan, que el asalto en la selva, pues al cabo, de éste puede escapar con fortuna el esfuerzo personal, el acierto en la puntería; mas de la sentencia injusta librada á cargo de la prevaricación ó el cohecho que mata la honra ó arrebata la propiedad ó quizá la vida, ¿quién salva?

Si de algún país se dice que no tiene conciencia jurídica, creedlo, es que carece de jueces; y el ser humano, si ha de vivir dignificado y libre, necesita de su derecho, especie de oxígeno de la vida colectiva, de la vida nacional. O se le provee de oxígeno ó el país perece, á menos de revolverse en furiosa convulsión, de la cual surja centelleante la espada del ángel exterminador para devolver su temple á la espada de la ley, y entonces, puede ocurrir lo que decía con la más profunda convicción un intejérrimo magistrado:

«Si el pueblo despierta, huirán los impuros por los tejados, envueltos en sus manchadas togas, como un tiempo atrás huyeron los frailes acusados de envenenamiento; ellos no envenenaron las aguas, como falsamente se les atribuyó; pero estos otros han envenenado el país.»

CUATRO MILLONES AL ARROYO

Parécenos muy raro que la prensa de Madrid y los partidarios del presupuesto de la paz ignoren que hace tres meses dio el Ministro de la Guerra una Real orden, por la cual se gastarían unos cuatro millones de pesetas sin provecho para el Ejército ni para el Estado. El Sr. Correa, en lugar de hacer economías para atender á la reorganización militar, se entretiene en sustituir el arrastre de la Artillería, que hasta aquí ha dado en España excelentes resultados, porque la mula española es irreemplazable en nuestro país.

Es cierto que en el Cuerpo de Artillería hay algunos partidarios de esa reforma; pero la mayoría piensa lo contrario.

El hecho es el siguiente: El Ministro de la Guerra, por sí y ante sí, ó con informe de la Junta Consultiva, que para el caso es lo mismo, ha dispuesto que se compren en Francia todos los caballos necesarios para el arrastre de toda la Artillería de nuestro Ejército, vendiéndose las mulas en pública subasta.

La diferencia entre la venta de este ganado, calculada más alta que lo que en realidad se logrará, y el coste de los caballos que se compren, es de cuatro millones de pesetas, próximamente.

Pero, ¿es necesario ese cambio de ganado?—preguntarán algunos.—¡No!

No hace mucho tiempo que el cuarto regimiento de campaña (ligero de Artillería) hizo marchas de resistencia con tiros de mulas españolas, y su Coronel escribió una luminosa Memoria manifestando y demostrando que el ganado español, no sólo cumple su misión, sino que tiene mejores condiciones de resistencia que otro alguno, y además la ventaja de estar aclimatado para soportar los cambios de temperatura tan notables en nuestro clima.

Los caballos franceses son caros, y al someterlos á la aclimatación mueren en un 5 por 100, como ha ocurrido ya con los que, por cuenta de Guerra, ha comprado y enviado á España la comisión nombrada por el Ministro.

El caballo francés necesita una alimentación especial, que no siempre está al alcance de quien la suministra á los regimientos, peligro que estará siempre amenazando, mientras que la mula española encuentra en todas las zonas el alimento necesario.

Si algún día hacemos la guerra contra Francia ó contra alguna nación aliada suya, no podremos adquirir los caballos para nuestra Artillería que necesitemos, no sólo para reponer las bajas, sino para el caso de aumentar las unidades tácticas de esta arma. Entonces apelaremos al único recurso que nos queda: al ganado mular.

Hoy el que de éste tenemos, se venderá por unas pesetas, y perderemos unos cuantos millones, que tanta falta hacen al Ministro de la Guerra para atender á las necesidades del personal militar, que, como todos sabemos, es lo primero que debe atender.

¿Ignoraban nuestros colegas este despilfarro del Sr. Correa?

BOCETOS AL TEMPLE

ENIGMA

No cabe pensar... es inútil... El ojo clínico del observador no ve tanto; se necesitarían unos rayos Roens, nuevos, rayos que alcanzasen á desentrañar lo psicológico en esta empresa tan ardua.

Y el problema está expuesto, patente: pero se precisa, para resolver la X, toda la inspiración profética de un gigante intelectual... ¿Cómo no!

La duda es la siguiente:

Anteanoche, durante la última fiesta del Nacimiento, Madrid gozó y estuvo riendo como un niño, sin descansar, hasta que la tímida luz del alba anunció la diana. Desde las diez de la noche pasaron desfilando por la Puerta del Sol y calles céntricas nutridos grupos de adorables modistillas alegres como risas: los estudiantes, que animados por la comida fuerte, paseaban desdeñando el frío, bruju learon por ahí celebrando con dichos, bromas y cantares, la emancipación y el momento... y los bohemios y las hembras libres hicieron lo mismo, todos animados del mismo propósito: divertirse: todos con idéntica mira; porque sí; por carácter, por costumbre, porque lo imponía—¡raro escepticismo!—la situación, la hora, el cuerpo, ¡todo! el yo español, el yo típico... El «Madrid de la noche» adquirió con esto una exageración de colorismo: nosotros, desde la mesa de la Redacción, oíamos cómo repercutía la nota en la calle, y de cuando en cuando, á intervalos breves, sentíamos penetrar por entre los quicios de la vidriera las carcajadas, los ecos del canto, que se escanciaban en el aire, efervescentes, como las espumas del vino,..

... Y cuando en el Gobierno civil y en el Juzgado de guardia nos dieron la noticia de que no había ocurrido la novedad más insignificante durante la noche, se nos ocurrió pensar, extrañando la calma chicha de la gran Villa borracha: ¿esto es un síntoma de regeneración, ó una prueba de nuestra decadencia?

¡Enigma! ¡Hay quien se inclina á creer en lo del decadentismo; pero, la verdad, al imaginar tal cosa..., hasta la horchata de chufas que nos queda en nuestras venas, ¡nos colorea el rostro!

LIQUIDACIÓN

Pasan las semanas y los meses sobre la catástrofe nacional; dentro de pocos días hablaremos de ella como de cosa *del año pasado;* cánsase Europa de esperar una protesta, una manifestación de vida, de energía, de reacción orgánica siquiera; claman las clases productoras por un cambio en la política, en los hombres, en las leyes y en las costumbres, y todo es en balde; los intelectuales se encuentran todavía en pleno inventario. Cuentan, miden, pesan, clasifican y valoran, no como el arquitecto que acude á la reparación de un edificio incendiado, no como el médico, que desde el primer momento corta el paso á los progresos del mal, sino á semejanza de comerciantes llamados á intervenir en la quiebra de otro y más preocupados de la exactitud de una cifra que de salvar el resto de las existencias.

Y menos mal si se cumpliera este trabajo con la serenidad de espíritu que la exactitud reclama. Al fin y á la postre, lo que perdiéramos en tiempo lo ganaríamos en conocimiento perfecto de nuestros recursos; y por un camino ó por otro, llegaríamos al ansiado momento de la acción, y de la acción reparadora.

Los resultados del arqueo prueban que no es así y hasta demuestran nuestra incapacidad para trabajos de esta índole; cosa, por otra parte, perfectamente averiguada, desde la vez primera que nos arrojamos á un imposible sin medir nuestras fuerzas ni asegurar previamente el éxito.

Para unos, la regeneración es cosa hecha sin más que una leve modificación de nuestras circunstancias financieras ó de nuestro sistema tributario ó de nuestras personalidades políticas: averiguado el secreto y puesto el dedo en la llaga, se verá transformarse como por encanto el aspecto del país, ni más ni menos que se transforma la decoración teatral más lóbrega en los esplendores de la apoteosis al oprimir un botón eléctrico el director de orquesta.

Para éstos lo único que debemos emplear es la voluntad; la única palanca, la fuerza; la única fuerza, la fe.

Querer á todo trance, desear ardientemente la regeneración, no importa cómo, por influjo irresistible de nuestra voluntad, la regeneración hipnotizada, dominada, rendida, vendrá á caer en nuestros brazos.

Para otros, la regeneración es imposible; ellos han sondeado, según dicen, los abismos de esta sociedad que se cae á pedazos; es un desmoronamiento inevitable; la cumbre resbala de su alto asiento y se desliza sin ruido hacia la llanura; es un problema dinámico; las fuerzas de nuestra raza no tienen empleo en estos tiempos; carecemos además de las que ahora entran en juego, vivimos completamente indefensos al paso de todas las codicias, y nuestra duración no hay que medirla por el poco ó mucho vigor de nuestro latido, sino por la poca ó mucha impaciencia de los que hayan de devorarnos.

Tales son los extremos á que el análisis de la situación lleva á unos y á otros. Por su disparidad, mejor aún, por su oposición, ninguno de ellos debe ser acertado.

Somos los españoles raza perezosa por la fertilidad de gran parte de nuestro suelo: la pereza de entendimiento nos lleva á enamorarnos de la sencillez, y cuando podemos comenzar una explicación diciendo—«es muy sencillo»—creemos haber hecho la mejor recomendación de nuestras teorías.

La complejidad nos fatiga; la necesidad de establecer entre unas y otras ideas una relación tan difícil de encontrar como necesaria para la claridad del concepto y la resolución del problema, nos asusta, y preferimos restar de un golpe todo lo que embaraza nuestro juicio, para presentarlo al público con el consabido reclamo: «es muy sencillo.»

Por desgracia, no todas las cosas buenas han de ser forzosamente sencillas; conocemos la sencillez como antagonismo de la complejidad, y, puesto que ésta tiene existencia real y manifestación frecuente en la existencia, es imposible prescindir de ella, como es inconveniente mirarla con malos ojos.

Buscar á todo trance y siempre la sencillez como garantía de bondad, es ocasionado á tropezar, no en la sencillez, sino en la simpleza.

El problema nacional es vastísimo; no es obra de una inteligencia, por privilegiada que sea, ni de una sola voluntad, siquiera sea la más enérgica, ni de un partido político exclusivamente, ni de una sociedad, ni de una generación, ni de una época.

Será, si Dios nos ayuda, obra muy lenta, en la cual tendrán su puesto de interferencia muchas fuerzas concurrentes; será, sobre todo, obra levantada desde los hondos cimientos á que nos ha reducido el derrumbamiento de nuestra grandeza por ese obrero infatigable en cuya argamasa indestructible quedan presos los materiales de construcción más heterogéneos: el tiempo.

El país pone de su parte la tierra fértil y el habitante dócil; la sociedad presenta revueltos multitud de elementos: el valor, la ignorancia, la fe, la pedantería, la intolerancia en las opiniones, el desprendimiento de los intereses materiales, la ambición deslumbrada, la hidalguía nativa...

La política, su corrupción...

La Administración, su gangrena...

Y, en frente de esto, la rapacidad de los extraños.

ECOS DE TODO EL MUNDO

Un hijo del Shah de Persia, que hace algún tiempo viaja por Europa, ha llegado de incógnito á París, siendo su propósito el visitar Madrid y otras varias poblaciones de España.

El incógnito viajero tiene diez y nueve años de edad, y se llama *Malck-mancour-mirzá-Choaes-saltaned...*, cuyas palabras se descomponen en retumbantes y sonoros apelativos.

Malck-mancour, el nombre usual, quiere decir Rey victorioso. Mirzá, erudito, letrado. Choaes-saltaned, título de Príncipe real, «luz del imperio».

De mediana estatura, moreno claro, de facciones delicadas, ojos grandes, negros como el pelo, con raya á la moda alfonsina, es todavía imberbe y viste con gran elegancia á la europea.

Debe de regresar á su país para la fiesta de año Nuevo (el noroutz), que coincide con la fecha de 21 de Marzo de nuestro calendario, una de las pocas ocasiones en que el Shah recibe en audiencia pública rodeado de sus hijos.

El Barón Fernando de Rothschild, fallecido en la semana anterior, ha legado al *British-Museum* una espléndida colección de objetos de arte y alhajas históricas, valuadas en muchos millones de francos.

A pesar de que el célebre Museo inglés ha sido objeto desde muy antiguo de legados cuantiosos, ninguno ha excedido al presente, en riqueza é importancia, á éste de que hablamos.

Un caso de locura religiosa se ha registrado en Beldert, produciendo copiosas emociones.

El pastor protestante De Vries, á quien una serie de aventuras y sucesos extraños había decidido á fundar una comunidad libre, amaneció cierto día anunciando el fin del mundo y el castigo inmediato de los réprobos. En su delirio proclamó hijos del diablo á su mujer y á sus propios hijos, y á estacazo limpio los arrojó á la calle, en compañía de la suegra, detalle que hizo sospechar á muchos, entre ellos al jefe de policía, si el buen pastor estaría atacado de exceso de cordura. Para averiguarlo decidieron poner á buen recaudo al desatado pastor; mas apenas se apercibieron de ello las hembras de la comunidad, la emprendieron á bocados y arañazos con los del *orden*, en cuyo auxilio hubo de venir á buen paso un escuadrón de gendarmes. Los agentes de la autoridad estaban convertidos en verdaderos *Ecce-homos*.

El *viceversa* se dió en sitio no lejano. Una joven religiosa, acometida de fervores que no debieron ser muy místicos, fué expulsada de un Asilo de educación de huérfanos, en el que ocupaba plaza de profesora, no sabemos á ciencia cierta de qué. El Asilo estaba á cargo del Municipio, y éste fué quien acordó la expulsión; mas la joven religiosa opuso tan tenaz resistencia á abandonar á sus amados discípulos, que el pueblo, amotinado, asaltó las ventanas del cuarto ocupado por la profesora, y la arrojó por una de aquéllas á la calle, con lo cual la rebelde consiguió en parte su objeto, pues no pudo salir del pueblo, é ingresó, aun cuando un tanto maltrecha, en el Hospital.

La prensa de París da cuenta de la presentación, en el Palacio de Castilla, de una artista valenciana, á quien llama *prodigio del arte*.

La heroína, Adelina Domingo, cuenta sólo doce años de edad, y es rubia como el oro y bella como un angel. Acompañada al piano de una hermana más pequeña, toca el violín con tal maravilla de ejecución, que se le ha saludado como una gran artista en toda la poesía de su aurora.

Los invitados por S. M. la Reina Isabel hicléronla delirante ovación.

El programa fué: *L'egende*, de Vienaski; *Fausta de Rigoletto*, de Mard; la 2.ª *Polonesa* de Vienaski, y el *Tremolo*, de Beethoven, arregado por Beriot.

Asistieron, entre otras muchas notabilidades: S. A. la Infanta Doña Eulalia, el Duque de Mecklembourg-Schewerin, Duquesa de Fernán-Núñez, Marquesa de Grijalba, etc.

Nuestra felicitación más sincera á la naciente estrella valenciana, á quien deseamos, así como á su pequeña hermana, gloria y prosperidad, y... algún dinero para sostener el arte con decoro.

La peste.

Hace quince días ha hecho su aparición en Madagascar la peste bubónica, causando en Europa la emoción y el pánico que es natural ante tan terrible enemigo, sobre todo cuando nos creíamos, después de los modernos descubrimientos de la ciencia bacteriológica y de las medidas higiénicas adoptadas por todos los países, á cubierto de invasiones como las que devastaron á Europa en la Edad Media.

Parecía que el microbio de la escuela de Pasteur iba sufriendo transformaciones que le hacían disminuir su acción virulenta y sus principios nocivos; no cabía duda que la acción mortífera de la epidemia iba reduciéndose en el transcurso de los tiempos.

La peste que asoló á Constantinopla en 542 produjo 10.000 víctimas diarias: del siglo XI al XV hubo 32 epidemias de una duración media de doce años; de 1346 á 1350 perecieron en Europa 25 millones de personas y en Asia 23 millones; en Londres se presentó en 1603, 1625 y 1665; en Marsella en 1720, fallecieron 80.000 habitantes.

Más tarde, en los comienzos de la campaña de Egipto, se declaró la peste en el ejército de Bonaparte, pudiendo contenerse su desarrollo gracias á los esfuerzos de las dos celebridades médicas de aquella época, los doctores Larrey y Desgenettes.

Desde entonces la peste ha seguido una progresión inversa en razón de las medidas higiénicas que se han adoptado, quedando localizada en Egipto, Persia y las Indias, sobre todo en las orillas del Eufrates, donde tiene carácter endémico.

En 1894, cuando la peste invadió Hong-Kong y Cantón, el Gobierno francés y el Instituto Pasteur enviaron á China al doctor Yersin, que instaló en Kha-Trang un laboratorio de preparación de las inyecciones, con las que inmunizó los caballos que dieron el suero antipestífero.

Este suero ha reducido la mortalidad en un 40 por 100.

Sólo la incuria de las autoridades de la India inglesa ha podido ser causa del desarrollo de la epidemia actual que amenaza á toda Europa, y ante la cual deben adoptar medidas rigurosas y eficaces nuestros Gobiernos.

TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO

Servicio particular de LA REFORMA

Barco perdido.

París 25 (8,25 m.)

En Cabo Haitiano se ha perdido el navío *Pharo*.

Del naufragio únicamente se ha salvado la tripulación.—JARA.

La cuestión siamesa.

París 25 (8,25 m.)

La legación siamesa en París desautoriza oficialmente la versión publicada por *The New York Herald* relativa al incidente surgido con motivo de la evacuación exigida por los franceses.

El incidente ocurrió en Noviembre último en las inmediaciones de una aldea siamesa, entre las fuerzas de la zona neutral convenidas previamente en el Tratado de 1893.—JARA.

Los ingleses y la conferencia antianarquista.

París 25 (8,25 m.)

En la última conferencia antianarquista celebrada en Roma, ha surgido una contrariedad.

Los comisionados ingleses se han negado á firmar el protocolo.—JARA.

Monumento á las víctimas.

París 26 (1,57 m.)

Con motivo de celebrarse el aniversario del bombardeo de París, se trata de erigir un monumento donde descansen los restos de las víctimas.

Este monumento sería costeado por todos los Municipios.—ROMO-JARA.

Huelga.

París 26 (1,57 m.)

La huelga que preparaban los dependientes de ultramarinos ha abortado.—ROMO-JARA.

Duelo en perspectiva.

París 26 (1,57 m.)

Habiéndose agriado la política que sostenían en la prensa Regis y Lepic, el primero envió sus padrinos al segundo.—ROMO-JARA.

La Reina de Inglaterra no irá á Francia.

París 26 (1,57 m.)

Se acentúan los rumores de que, en vista del estado de relaciones entre Inglaterra y Francia, la Reina Victoria se abstendrá de visitar un puerto de Francia en la primavera, como tenía por costumbre. ROMO-JARA.

(De la Agencia Fabra.)

Suspensión de sesiones.

PARÍS 24.—Las Cámaras francesas han suspendido las sesiones hasta el día 10 del próximo Enero.

Llegaron bien.

WASHINGTON 25.—Los delegados americanos de la Comisión de paz han llegado á esta capital.

El tratado de paz ha sido entregado al Presidente Mac-Kinley.

No se sabe aún fijamente cuándo será sometido dicho documento á la ratificación del Senado.

Se considera segura la ratificación del mismo por la alta Cámara.

La isla de Guam.

LONDRES 25.—A juzgar por las noticias que se reciben de Washington, el Gobierno americano tiene el propósito de mantener constantemente una estación naval en la isla de Guam (Marianas), para proteger el comercio americano en aquel Archipiélago.

¿Dónde está D. Jaime?

PARÍS 25.—Un corresponsal de Venecia dice que cuantas gestiones se han hecho para averiguar el punto donde se encuentra D. Jaime de Borbón han sido completamente inútiles.

Las personas que rodean á D. Carlos guardan sobre el particular la más absoluta reserva.

Alemanes y yankées.

PARÍS 25.—Según las noticias que publican los periódicos alemanes, el Gobierno de Washington, aunque dispuesto á favorecer, ó por lo menos no perjudicar al comercio germánico en las nuevas colonias arrebatadas á España, parece resuelto á dificultar la importación en los Estados Unidos de algunas mercancías de procedencia alemana, como represalias de los recargos impuestos en el imperio alemán á las carnes procedentes de la gran República.

Añaden que los yankees quieren aplicar el siguiente principio arancelario: «A quien ponga obstáculos á nuestra exportación, se los crearemos á su exportación.»

Influenza.

PARÍS 25.—En esta capital hay bastantes casos de influenza ó tracanzo; pero, por fortuna, no tienen en general carácter grave.

La marina Italiana.

PARÍS 25.—Los italianos se preocupan seriamente en la cuestión referente al fomento de la marina militar.

El sistema seguido hasta ahora de construir buques de gran lentitud, introduciendo en ellos modificaciones según los progresos técnicos, sistema que se ha seguido en España y en otros países, se considera ya inadmisible, proponiéndose la adopción del sistema inglés, que consiste en construir rápidamente los barcos, según un plan fijo.

Existen además en Italia siete arsenales del Estado ó de particulares, y se trata de reducir el número, ó por lo menos de subdividir los trabajos, disponiéndose que los arsenales particulares se limiten á la construcción de las maquinarias y los del Estado á los cascos de los barcos.

Telégrafo sin hilos.

PARÍS 25.—En vista del excelente resultado que han dado los ensayos verificados por el ministerio de Marina en la telegrafía eléctrica sin hilos, aplicada hasta ahora á cortas distancias, es probable que se adopte en nuestros arsenales y escuadras.

EXTRANJERO

(DEL «NEW YORK HERALD»)

¿Menelik contra Italia?

Según despacho dirigido de San Petersburgo, siguen corriendo rumores acerca de las intenciones hostiles del Negus Menelik contra Italia.

Es muy difícil obtener informes verdaderamente fidedignos; pero según noticias llegadas á la capital de Rusia, el Monarca abisinio es muy irritado, siendo, en su concepto, los italianos los que incitaron al Ras Mangascia á sublevarse contra su autoridad. Además, los italianos se portan como si les perteneciera Rácita, y el Negus considera al Sultán de dicha plaza como vasallo suyo.

En realidad, se dice que Menelik intenta hacer la guerra para rechazar á los italianos de Africa, acumulando, por lo tanto, tropas en su campo.

Personajes bien informados declaran que los abisinios poseen gran cantidad de armas y de material de guerra, y se cree que los italianos no podrían, en el caso de que estallara actualmente la guerra, oponer al Negus un ejército más fuerte que el suyo.

En el caso de un conflicto, no cabe duda que Rusia, ya que procura apoderarse de territorios en las costas del mar Rojo, se entremeta también en el asunto.

Otra protesta contra Francia.

Un Ministro americano se opone también á que la autoridad de Francia se extienda en Shangai.

Según un despacho de Pekín, el delegado de los Estados Unidos en aquella capital acaba de protestar contra la ocupación francesa en Shangai.

Se cree que dicha protesta, unida á las de Inglaterra, vendrá á fortalecer la resistencia de los chinos contra las reclamaciones de Francia.

Sin embargo, aun siendo fuertemente sostenidas dichas protestas, los chinos tendrán probablemente que acceder á la proposición de Francia.

Por el momento, el delegado francés no ha contestado todavía.

La rendición de la plaza de Santiago de Cuba

Aclaración necesaria.—Frases gruesas.

Nuestro estimado colega *El Nacional* ha entendido que los datos y juicios aportados por el General Pando ante un Consejero instructor, delegado del Consejo Supremo de Guerra y Marina, de que hablamos en nuestro número anterior, se referían al proceso incoado con motivo del combate naval de Santiago de Cuba, siendo así que nosotros nos hemos referido á otro proceso pendiente también ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina, pero instruído por consecuencia de la rendición de la *plaza* de Santiago de Cuba.

Las declaraciones, pues, del señor General Pando, motivo—según nuestros informes—de *honda preocupación* en el General instructor del proceso, no recaen sobre el combate naval, al cual es fácil comprender que sólo podría hacer el General Pando meras referencias en todo caso, pues ni asistió á él, ni como General del Ejército, y no de la Armada, seguramente se creerá en condiciones de intervenir *á posteriori;* mas como Jefe de Estado Mayor general de aquel Ejército, evidente es que sus juicios y sus datos pueden revestir gran importancia y ejercer mucha influencia en el curso de los autos.

A nosotros han llegado rumores, de los cuales no queremos hacernos eco, renunciando generosamente á la mano de Doña Leonor, ó, como si dijéramos, huyendo de la previa censura. Si el colega, cuyos medios de información son excelentes, llega á saber algo y encuentra con una habilidad fuera de nuestro alcance—lo confesamos modestamente—el medio de contárselo al público, podrá, quizá, dar alguna nota sensacional.

Nosotros nos retiramos por el foro, porque si el lápiz rojo nos hiere, nos parecerá consuelo ínfimo argüir *que la batalla de Lérida no se debió perder.*

***

Y á propósito de cosas de ex-Ultramar.

¿Podrá, ó querrá alguien decirnos, si es cierto que en la entrevista entre el Sr. Sagasta y el General Blanco mediaron, por iniciativa del segundo, conceptos de la mayor dureza y frases de un agrio supremo?

EN PARÍS

Nuestro redactor corresponsal es

DON SANTIAGO ROMO-JARA

Además tiene la representación administrativa de LA REFORMA para Francia.

10, Rue de la Verrerie, 10

Biblioteca Nacional de España

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

Servicio especial de LA REFORMA

(POR TELÉGRAFO)

Política menuda.

Granada 25 (10 m.)

El desbarajuste que en éste, como en la mayor parte de los Ayuntamientos de España, existe, ha dado margen á un conflicto, sobre el que se hacen en esta población muchos y muy sabrosos comentarios.

Ha provocado la cuestión el nuevo Gobernador de esta provincia, Sr. Capriles, al dar los primeros pasos en su intento de moralizar la administración municipal, recargada con la enorme cantidad de 30.000 duros, consignados en presupuesto para gastos de personal, en tanto que los servicios de salubridad, limpieza y otros no menos importantes, se hallan completamente desatendidos.

El Alcalde, Sr. Medina Fantoni, atendiendo á las conveniencias de la política, se ha prestado á los deseos del Gobernador, proponiendo un plan de reformas y economías, con lo que los Concejales, viendo comprometida su influencia, han puesto el grito en el cielo, significando de un modo harto ruidoso su protesta.

A última hora de ayer recibió el Gobernador una denuncia, en la que se formulaban cargos contra tres Concejales posibilistas por ser éstos socios de la Compañía general de Electricidad, y contra otro, también posibilista, que fué elegido, según la denuncia dice, no hallándose incluído en la lista de electores de Granada.

De la lucha entablada entre aguileristas, gamacistas, republicanos y conservadores, sólo se han abstenido los elementos del Fiscal del Supremo, Sr. Sánchez Román, y los del Subsecretario de Hacienda, Sr. Garzón.

Sobre lo mismo.

Granada 25 (10,20 m.)

La minoría republicana del Ayuntamiento se ha reunido, acordando proponer un nuevo plan de economías. También propondrá que el Alcalde renuncie á los 30.000 reales que disfruta por el concepto de gastos de representación y á su secretaría particular.

La opinión pública, aunque interesada en la resolución del asunto á que vengo refiriéndome, permanece imparcial, sin dar preferencias á nadie, desengañada como está de los ardides políticos en que unos y otros bandos políticos inspiran estas diferentes actitudes suyas.

Sesión borrascosa.

Granada 25 (3,15 t.)

La sesión del Ayuntamiento ha sido ruidosísima. Los Concejales censuraron durísimamente la gestión administrativa del Alcalde. Este levantó la sesión provocando las más duras protestas de las personas que habían asistido al acto.

En todas las esquinas de la capital hay fijado un número de *El Heraldo de Granada*, en el que se hacen al Alcalde violentos cargos sobre cuentas municipales.

Lo mismo que en Madrid.

Córdoba 25 (1,30 t.)

Siguen cometiéndose escandalosos robos, gozando los rateros de la mayor impunidad.

En el transcurso de un mes se han registrado en esta capital diferentes hechos idénticos, causando grande alarma en el vecindario.

Durante la ausencia de los dueños de una casa de la calle de Cabeza, dos individuos penetraron en la citada habitación, descerrajando baules y destrozando cuanto hallaron á mano, robando gran cantidad de ropas y alhajas, cuyo valor no puede aún precisarse.

Al volver los dueños les extrañó hubiese luz en la habitación, y á las voces dadas por aquéllos, saltaron los ladrones desde el balcón del piso principal á la calle. Uno de los malhechores dejóse el sombrero: pero lo cierto es que los ladrones escaparon sin que hasta la hora presente hayan sido habidos.

En Córdoba se nota gran abandono y falta de agentes de policía.—CORRESPONSAL.

Falta de dinero.

Almería 25 (4,30 t.)

A pesar de las festividades actuales en que se anticipan todos los pagos, aún no han sido satisfechas las asignaciones de Ultramar, correspondientes á Noviembre, en esta provincia.

Tampoco se paga á los soldados repatriados por ser absoluta la carencia de dinero.—CORRESPONSAL.

Compañía dramática.

Sevilla 26 (1,30 m.)

Ante un regular público ha debutado en el teatro de San Fernando de esta capital la compañía dramática que dirige el Sr. Sánchez de León, poniendo en escena la comedia *Felipe Derblay*.

El éxito ha sido mediano.—LARRAHONDO.

Las diosas Compañías.

Algeciras 25 (3,35 t.)

A pesar de las protestas formuladas por el digno comandante de Marina de este puerto y por los vecinos del barrio de Villa Vieja, perjudicados con los trabajos del camino que por la playa de Chorruelo construye la Compañía del ferrocarril de Bobadilla á Algeciras, ésta prosigue sus tareas dispuesta á llevar á cabo aquella obra.

El vecindario de esta población comenta con expresiones de verdadera alarma el hecho de que una Compañía extranjera como lo es esta á que vengo refiriéndome, disfrute de tanto favoritismo que pueda hacer en nuestro territorio, sin que nadie lo impida, cuanto caprichosamente se le antoje.—ARAGÓN.

(De la Agencia Mencheta.)

SANTANDER 25 (3 t.)—La prensa de Santander ha acordado suspender su publicación por verse obligada por el Gobernador militar á presentar el número completo á la censura á las once de la noche.

Acordamos corresponsales suspender servicio; participóselo porque, próximo á llegar *San Ignacio* con restos de los Generales Vara del Rey, Santocildes y del soldado Eloy Gonzalo, no les extrañe la falta de noticias.

SALONES

Se encuentran completamente restablecidos de sus dolencias: la joven Marquesa de Riscal, el niño Ignacio José Escobar y Kirpatrik, primogénito de los Marqueses de Valdeiglesias, y el Marqués de la Vega de Armijo.

—

Algo mejorado de su afección reumática el Marqués de Nájera.

—

Ha llegado á esta corte la señora Marquesa viuda de Viladarias á pasar una corta temporada, volviendo á San Sebastián á mediados de primavera.

—

En breve llegarán á la corte, procedentes de la Habana, para ser inhumados en el cementerio de San Isidro, los restos mortales del bizarro militar D. Rafael Girón y Aragón, hermano del Duque y del Marqués de Ahumada y del Vizconde de la Torre de Luzón.

—

Se habla del concertado enlace de una persona muy conocida en Madrid, y que ostenta título de Castilla, con una joven de modesta familia en la capital donostiarra.

REGENERACIÓN

Perico Mosto era el borracho más incorregible de la comarca aquella, famosa por sus bebedores.

Y como tenía *mal vino*, tornándose pendenciero y camorrista tan luego como tomaba dos ó tres docenas de copas, desde sus deudos y amigos hasta D. Blas, el maestro, que allá en la escuela, había metido á Perico la instrucción primaria en la cabeza, acometieron la meritoria empresa de traer al buen camino—un camino sin vides—al adorador de Baco.

Cogíanle en sus momentos de lucidez y dábanle matraca en grande hablándole del «repugnante vicio», de sus «facultades embotadas», de su trabajo descuidado, de su familia apenadísima. Todo lo cual iba haciendo poco á poco mella en las regiones sanas de su alma, en aquellas no saturadas por el alcohol.

Una mañana en que Perico abrió los ojos en el lecho antes de lo acostumbrado, no se acordó de la taberna—dice un cronista que porque andaba mal de dinero y no tenía á quién pedírsele—incorporóse briosamente y fuese en derechura á casa de D. Blas.

***

—¡Tú aquí, desgraciado!

—Yo mismo, señor maestro; pero solo, sin zumo de uva; racional desde la suela de las alpargatas hasta el entramado de la boina.

—¿Y cómo tan temprano?

—Porque he de hacerle una confesión y una consulta. La confesión es esta: desde hoy no bebo más...

—¡Será posible, Dios mío!

—Desde hoy no bebo más que á las horas de comer...

—Eso no importa. Me das un alegrón, un alegrón gordo. Eso es que te ha inspirado un ángel bueno. Y la consulta, ¿cuál es?

—Lisamente, que me diga usted dónde he de hallar el camino de mi regeneración completa. Este arrepentimiento podría ser efímero y yo volver á las andadas. Para que tal no suceda necesito algo que me estimule con la noción de premio, ó me aterre con la idea de castigo.

El vetusto dómine empuñó un duro bastón, requirió el sombrero, y arrastrando penosamente sus setenta años, se fué á la calle.

Perico le siguió.

***

La Naturaleza, al desperezarse, le mandaba las primicias de sus bellezas: de arriba los primeros rayos del sol, dorando cumbres y llanos: de abajo el fragante perfume de los campos con dejos de fruta madura y tierra húmeda. La mies, prodigada aquel año con ubérrima abundancia, alfombraba de oro la sementera. Ante tan vigorosa manifestación de vida, Perico, por rara psicología, buscó con los ojos una taberna.

—Mira—le dijo D. Blas, mostrándole pedregosa senda que se abría á lo lejos,—ese es el camino de la regeneración para los viciosos. La carretera es solitaria, mala de verdad y larga; pero con voluntad firme se la traga un hombre. Al principio, súbelo, es áspera; mas al final se allana como la palma de la mano.

—Y ¿qué hay al final?

—¡Oh! Ya lo verás. Lo único que te aseguro es que no hallarás en tu peregrinación ninguna tasca de esas en que se quema incienso al hinchado dios coronado de pámpanos.

—Bien; hasta la vuelta, maestro.

—Guíete el cielo.

Don Blas, sentado sobre una piedra, le siguió con la vista hasta que, picando el sol como un condenado y perdida la silueta de Perico en una quebradura del terreno, creyó prudente retirarse á su hogar.

***

—Tenía razón—murmuraba Perico, á compás de sus grandes trancos—cuando decía que el camino era difícil. ¡Vaya un suelo quebrado, guijarroso y polvoriento! ¡Y si al menos con esto lograra mi regeneración! Descansemos un rato...

Lo que me sorprende es que no se vea en todo el contorno ni el tejado de una casa, ni la torre de una iglesia. ¿Me habrá engañado Don Blas?...

Columbró entonces, rompiendo la monotonía de aquella soledad, un punto negro.

—¿Sería una heredad? ¿Una casa? ¿Una yunta de bueyes?... A verlo.

Y prosiguió con mayores bríos su caminata.

***

Lo primero que Perico vió fué un hombre apoyado contra las jambas de la puerta. Recio, ventrudo, con mandil que habría sido blanco y unas voluminosas narices de matiz dorado. Luego, con espantados ojos, leyó el rótulo: «Vinos y cervezas».

—¡En el camino de la regeneración?

—Entre usted, compadre—dijo el hombre aquél á Perico,—será mi primer parroquiano, pues he abierto la taberna esta mañana. ¡Y tengo un Méntrida!

Entró Perico: se hartó de vino, y tres horas después salió haciendo rúbricas hasta caer en decúbito sobre la acera.

Tan formidable fué aquella borrachera que, á dos pasos de su regeneración, se durmió para no despertarse más.

También el pueblo español está con deseos de regenerarse; sus recientes desgracias le han hecho ver que los políticos lo llevaban por mal camino y desea apartarse de senda tan viciosa.

¡Ay de él si buscando un salvador encuentra otro tío Perico que, en vez de dirigir sus pasos hacia la regeneración, lo lleva á la muerte!

¡Hay tantos amigos del pueblo que no lo parecen!

E. Martín de la Cámara.

NOVILLOS

Antes de ir más lejos, debo hacer una declaración (también los revisteros las hacen), y es la de que *Varetazos*, *Allegro* y Millán, tres amigos inseparables é *indivisibles*, no tienen nada que ver con la política de LA REFORMA, ni se hacen solidarios de ella.

Los tres *indivisibles* amigos fueron, son y serán republicanos; mantendrán sus ideas con terquedad aragonesa, y de ahí nadie podrá sacarlos.

Escribirán exclusivamente de arte, toros y letras, y, á vivir.

Esto dicho, pasemos adelante.

***

Aquellos toros de astas postizas *(embolaos*, decimos ahora) que «inventó» Isabel la Católica, habían desaparecido del ruedo hace tiempo.

Algunos revistoros sensibles, con vistas á la civilización de camama y á los «sanos» principios, pidieron su abolición, y la autoridad competente dijo: Por mí que se *abulan*. Y fueron suprimidos.

Pero ahora han hecho su reaparición.

Ya llevamos tres domingos con embolados.

Ayer lidió uno, el *Moro*, un cristiano que en la última corrida se plantó en el ruedo, por generación espontánea, y luchando con la cuadrilla y con los *manos*, se fué á un toro, recién salido á la vida pública, y le pasó de muleta como Rafael I.

El chico se ganó á pulso el «alto» puesto que ayer ocupó, con aplauso de las tribunas. Y quedó muy bien.

Luego del embolado se corrieron dos becerretes muy bravitos, que dieron achó Bienvenida chico, ganándose la mar de palmas y algunos aguinaldos (con minúscula).

Es el tal torerito un bebé muy requetesalao que se trae *cosas*, que pára mucho, que ve, fija y distingue, y que llegará á la *pinacoteca* del arte si no tiene algún desavío *en roxle*.

Ayer quebró, en silla, un par de los cortos, y mató á los becerros de dos estocadas hondas, metiendo el pie.

¡Olé mi niño!

Y acabó la novillada con dos toros de Doña Carlota Sánchez, los cuales quedaron regularmente.

El primero se apoderó de las cuadrillas, y sembró una jinda que ¡yo entiendo!

Dejó en paños menores á un peón, tuvo largo rato en la cabeza á Conde (que era el *maestro* del día), y no fué nadie al bulle porque no quiso. Allá que se le agusen las Pascuas á ningún coleta.

El Conde, que es «carne de toro», despachó como pudo (y pudo muy mal) á los pavos.

Gente, poca.

La tarde, fría.

Y... bastante hemos *hablao*.

Varetazos.

La cocina de LA REFORMA

ALMUERZO PARA HOY 26 DE DICIEMBRE DE 1898

Timbal de macarrones.
Langosta á la vinagreta.
Carnero verde á lo Felipe II.
Ensalada de apio.
Tarta de almendra.
Quesos de Montes Claros.
Frutas.

RECETA.

Carnero verde á lo Felipe II.—Quitados los huesos de la pierna, se introducen en las carnes musculares, que componen su interior, lonjas de tocino espolvoreadas con tomillo, laurel y pimienta negra á medio moler; después de haber guarnecido el fondo de una cacerola grande con lonjas de tocino y sus lados con lonchas de jamón crudo, entreveradas con otras de carnero, se pone la pierna en medio, se llenan los intervalos con ruedas de chirivías y cebollas, poniendo entre ellas pedacitos de tocino; se sazona con un buen manojo de perejil, cebolla, tomillo, laurel y algunos clavillos; se echa caldo ó vino; se cubre todo con lonjas de tocino, poniendo encima de ellas un papel fuerte untado de manteca, haciéndolo cocer lentamente á lumbre mansa sin interrupción; cuando se va á servirla se pasa por tamiz todo lo que hay en la cacerola, excepto las legumbres, para echarlo sobre la pierna, que se servirá sola.

Se debe el nombre de este plato, á que la salsa, sobre todo si el perejil se echa en abundancia, adquiere un color verde muy acentuado, y á que este plato, muy del gusto de D. Felipe el II, era el que su cocinero le preparaba en un cuenco á propósito para que lo desayunase en lo alto del monte que se llama la silla de Felipe II, á donde él solía trepar por las mañanas para inspeccionar las obras de El Escorial y ver el efecto de aquella hermosa fábrica.

Timbal de macarrones.—En una cacerola se pone media libra de macarrones con una onza de manteca, sal, pimienta y el agua suficiente que los cubra: cuando el agua se haya consumido, se ralla media libra de queso de Gruyère y se echa en los macarrones con una onza de manteca, batiéndolo hasta que el queso esté bien fundido, apartándolo en seguida. Luego se pone manteca en otra cacerola, haciéndola bien con ella; sobre la manteca se guarnece toda la cacerola con una parte de harina de dos líneas de grueso, y así dispuesta se echan los macarrones, cubriéndolos con una tapa de la misma pasta y grueso, y de este modo se dejan cocer por espacio de media hora á fuego lento, con lumbre por encima y por debajo; luego que se haya reposado un rato, se desocupa la cacerola en el plato en que se haya de servir. Si en vez de agua se echa en los macarrones un poco de caldo de estofado, tendrán mucho mejor gusto.

Marmitón.

CONVERSACIÓN

AL PIE DE LA OBRA

23 de Diciembre.—Doce de la mañana.

—¡Vamos, mujer; no ta presures no sea que ta desgracies!

—Me he entretenío en la Casa de la Moneda esperando al Gordo...

—Esa es una razón.

—¿Calo la sopa?

—Cálala.

—¿Ta cuerdas lo que te dije anoche al acostarnos y apagar el quinqué de la mesa de noche?

—Hasta mañana.

—¿Y después?

—¡Bueno, bueno; déjate de simplezas!

—Te dije, Donisia, mira las cosas con que se viene ahora *El Faro Social*.

—Y yo, ¿qué te contesté?

—¡Si lo repites te hincho los morros!

—¿Y qué es lo que se trae *El Faro?*

—El nombramiento que ha hecho la casa Codorniu, de Barcelona, á favor del General Weyler como comisionista.

—¿Un General pa eso?

—Como ven que no se pué estar quieto en ninguna parte, quedrán aprovechar sus viajes.

—Que la Nochebuena menisterial es muy triste. Que Auñón ni juega ni da guerra.

—Estará malo, ¡porque mia que no dar guerra un pequeño!

—Que Aguilera está apenado todo él.

—Pues mia tú que será grande su pena.

—Que el Girón que nos queda de Ultramar...

—¡Mira, mira, no hables de eso!

—Hablo de lo que me dé la real gana, ¿entiendes? Y que no te permito me suspendas las garantías, porque una cosa es que yo sea un liberal como cumple á un obrero partidario del reparto y de la igualdaz y cotidiano en la lectura de *El Faro*, y otra que tú me respetes como debe respetar la mujer á su hombre, porque... te santiguo!

—¡De ganas! ¡Mira el liberal! Más te valiera no pensar en esas cosas.

—Si pienso es porque puedo, y porque quiero, y porque me da la real gana, ¿entiendes? Y pienso en eso porque me sé de corrido que al obrero lo que le falta es protección, porque lo que yo pido es pan, y sólo pan... Pero ¿no oyes lo que te estoy pidiendo?

—¡Tómalo ya y revienta!

—Y sigo: yo y otros como yo sólo nos remediamos con la manacipación de el obrero.

—Y ¿cómo es eso?

—¿No es la burguesía la verduga del pueblo trabajador, que es la víctima? Pues el remedio es éste: suprimido el pueblo trabajador.

—Pero si eso no pué ser.

—¿Que no? ¡Pus y el reparto? ¿y cómo se hace? Que tú, es un digamos, des veinto mil duros; pus me das á mí diez, y en cuanto tenga yo esos diez del ala, pero qué he de ser yo trabajador.

—Pero si tú no has sido nunca trabajador, ¡so norral!

—Es otro digamos.

—Bueno; pues mira, déjate de reformas, ten saluz, trabaja, come...

—Eso estaría mu en el orden si tuviá bastante.

—Mañana pondré más garbanzos.

—No es eso, jacémila!, sino que *El Faro Social* dice que el obrero necesita para su diaria manutención media libra de carne todos los días.

—Eso, cógela toda y que yo me quede sin ná.

—*El Faro Social* no dice ná de la mujer del obrero.

—Pus me gusta *El Liberal*. Claro, con que haiga pa ól...

—¡Hemos callao! Pero que á cerrar el pico.

—No me da la gana. ¿Oyes? ¡Pus que ni hablar va á poder una!

—Te digo que cierres el pico, y no ta aproveches de que estoy ocupao pa engullirte el queso.

—¡Tómalo, y así te se vuelva veneno!

—Eso no, ante tóo el reparto, ahí va la corteza.

—¡Pa el perro!

.....

¡La Lista grande! ¡La verdadera Lista grande!

—¡Animas benditas, Donisia, el Gordo! ¡El Gordo en nuestro número!...

—Enhorabuena, Donisia.

—Gracias, Remigio.

.....

—De moo que son 48.000 reales que nos han caído en propiedad.

—Pero, Ulogio, tú ya sabes que la propiedaz...

—¡Es sagrá! Y ésta y yo somos desde ahora mesmo propietarios, y lo semos porque tenemos posibles pa ello; ¿y tú que es lo que tienes, di, tú... ¡miseria!

—¿Oye usté eso, Donisia?

—Poco á poco, Remigio; los tiempos cambian, y mi señora es la señora Donisia, y no la Donisia, como acabas de decir de un modo así... despreciante.

—Bueno, conformes; desde hoy la señora será mi señora doña Donisia.

—¡Si vuelves á decir que ésta es tu señora..., te santiguo!

—Y ahora que tien ustés capital, ¿qué piensan ustés hacer?

—Yo manejar el ídem, y ésta tomar criada. Tú, chica, dame, si las traes por una casual, unas pesetas pa osequiar á los amigos.

—¡Deseguidita!

—Pero oyes, ¿y quién es aquí el jefe?

—Tú; pero no quiero que te bebas mi dinero.

—Pero ¿qué es lo que van á decir los amigos?

—Que digan misa.

—Pero reflexiona, si sabes, en que me van á llamar burgués.

—¡Los llamas guarros! Y sabes lo que te digo, ¡que seas hombre!

—Qué, ¿no lo soy?

—¿Tú? ¡Y te dejas dominar por los amigotes! Si estoy harta de decirte que eres un calzonazos... Si no sé, no sé, por qué algunos hombres llevan pantalones...

—Pus... por decencia, mujer.

—Anda pa el trabajo.

—¿Pa qué has dicho? Pa casa. Te pasas un paño húmedo por la cara, y al Puente en una manuela... Oye tú, Remigio; dile al amo que...

—¡Eso se lo dices tú! Y harías mal despedirte así, porque tú tardas poco en volver.

—Que tarde poco... ¿como cuánto te paece á tí?

—Pues como... 48.000 riales.

Perico GUREDA.

ALREDEDOR DE LA EXPOSICIÓN

PARÍS

Inútil creemos decir que para apreciar en su inmensa riqueza de detalles la complicada vida parisiense, para poder conservar una impresión aproximada de su grandeza, se necesita mucho más tiempo del que generalmente disponen la mayor parte de los viajeros para quienes escribimos estos apuntes. Sólo viviendo años enteros, estudiando diariamente y *anotando* con asiduidad de novelador ó de turista, únicamente así es como el forastero llegará á juzgar por sí mismo de multitud de detalles de la vida diaria que escapan al análisis del conjunto, y podrá formar concepto de la imaginación continuamente creadora del parisiense y de la infinidad de medios en que su actividad se desenvuelve. Por esto deberá contentarse con admirar el resultado de esa actividad portentosa, á menos de que, disponiendo del tiempo necesario, pueda ajustar la lente de su observación personal y de su estudio al magnífico engranaje en que se mueven las interesantes figuras que dan particular relieve al pintoresco cuadro.

Majestades y aristocracias que pasaron, coronas y cetros de un día, buscan en París un refugio para sus recuerdos, resignándose de antemano á ser una cantidad más de placer ó de lujo (á veces de abnegación, de heroísmo ó de trabajo), y contribuyendo con su distinción nativa al mayor esplendor de la vida parisiense.

No es para menospreciado un concurso semejante, y comprendiéndolo así la gran ciudad republicana en su admirable buen sentido, no sólo no se opone á que Reyes y Príncipes destronados presidan la moda, ó den tono á los saraos, ó concurran á las Exposiciones de Bellas Artes y figuren en las Academias é Institutos científicos, sino que, antes por el contrario, acepta su tutela como conveniente y hasta necesaria para mantener en el extranjero la hegemonía de elegancia y de buen gusto que París ha ejercido siempre en ambos hemisferios.

París ofrece una fisonomía atrayente y curiosa que no se confunde con ninguna otra; fisonomía que, á modo de híbrida expresión estética, refleja la suma de matices étnicos y morales de que está formada.

Población esencialmente cosmopolita, todo el mundo tiene en ella designado un puesto, y desde el millonario que especula hasta el *camelot* ó el mendigo que vocinglean la mercancía ridícula ó el periódico; desde el artista que crea, y el sabio que inventa, y el eclesiástico que evangeliza, y el pueblo que produce y que lucha; desde las Sociedades de crédito hasta los empresarios del placer y del vicio, son gentes que pertenecen á todos los países y á todas las latitudes y á todas las razas, y todas esas gentes contribuyen en igual medida á esa novedad simpática que el viajero no se cansa de admirar, ya con curiosidad de turista, ya con interés de psicólogo.

Detenerse á contemplar todas estas figuras sorprendidas en medio del agitado panorama, estudiar museos y monumentos, visitar bibliotecas y centros docentes, iglesias de los diferentes ritos, capillas y sinagogas, hospitales y asilos; hacerse cargo, cada cual según su inclinación, profesión ú oficio, de la variedad inmensa de industrias, bazares y fábricas que desde París transmiten movimiento y progreso á los más apartados rincones del mundo; conocer el París de noche con sus hermosos teatros y cafés-conciertos repletos de gente, los cabarets artísticos de Montmartre con sus cancioneros populares, los suburbios famosos inmortalizados por la novela y factor importante de las conmociones populares; abordar, en una palabra, toda esa maquinaria complicada de cerebros humanos, no es empresa que pueda reducirse á un límite escaso de tiempo, sino obra de todos los días durante meses y años, lo cual explica el que muchos extranjeros acomodados prolonguen su permanencia en París más de lo que se propusieran ó concluyan por adquirir carta de residencia.

Gran dificultad semejante, y teniendo en cuenta que las más de las veces conviértase el viajero con admirar la armonía de esos supremos esfuerzos individuales á que debe París su florecimiento y progreso, el mejor servicio que puede prestar una guía es resolver esa dificultad en cierto modo indicando la manera de obtener del viaje á París todo el provecho posible, á fin de que el lector pueda, lo mismo si es banquero ó comerciante que si es empresario ú hombre de negocios, medico ó literato, dar al tiempo de que disponga la distribución mejor en cada caso.

Esto es lo que por nuestra parte hemos procurado realizar dentro de los modestos límites de esta obra; única manera de que pueda el viajero llevarse, sin descuidar el objeto práctico de su viaje, una impresión, en lo posible, exacta de cuanto haya visto y observado en la llamada por antonomasia Ciudad Luminosa, Reina del Orbe civilizado y Faro del mundo.

Santiago ROMO-JARA.

París, Diciembre de 1898.

Por caridad, si no por justicia...

Llegan hasta esta casa, donde toda acción noble ha de tener su loa y toda petición justa su defensa, las fundadas lamentaciones de los voluntarios movilizados de la división de Santiago de Cuba, los cuales, cumpliendo en fin de este mes la licencia que por disposición soberana de 12 de Agosto último se les concedió, vénse en una situación difícil y tristísima.

Hállanse imposibilitados de regresar á la tierra, ingrata para España, que les vió nacer, pues que seguramente correrían la misma suerte de otros hijos adictos que han pagado cara su lealtad bajo el filo del machete separatista.

Y, poco menos que extranjeros en la Patria cuya bandera defendieron asociados á nuestro ejército regular, la representación legal de aquélla niégales un sitio en filas con que satisfacer las aficiones de su espíritu y un sueldo, más ó menos modesto, con que atender á las necesidades materiales.

Y entiéndase que de esos voluntarios movilizados, á cuyas reiteradas instancias no se ha dado una respuesta, ni siquiera una esperanza, muchos han sido empleados de importancia, no pocos han perdido una fortuna, y alguno hay que en estos momentos siente dolorido su corazón al verse separado de una familia amante.

Si esto último no es hacedero en la Península, destíneselos á Ceuta, á las Canarias, á Fernando Póo ó á algún otro pedazo de tierra española de los pocos que nos quedan fuera de casa. Decididos están ellos á ir donde les manden antes que volver á Cuba, con la vida hipotecada á *ñáñigos* y *ojalateros*, y el honor y la vergüenza á merced de cualquier tal, maestro en desprecios y vejámenes.

NOTICIAS

La distinguida esposa de nuestro querido amigo y compañero D. José Cánovas y Vallejo, ha dado á luz en la madrugada última, con toda felicidad, una niña encantadora.

Tanto la madre, dentro de su natural estado, como la heredera, se hallan bien.

Sea muy enhorabuena.

Ha quedado disuelta la Sociedad El Recreo, que se hallaba establecida en el café Barrera, de Bilbao.

En Cudillero (Oviedo) ha quedado definitivamente constituída una Sociedad cuyo objeto es el fomento de la industria pesquera y cuyo título es La Cudillerense.

Hace días, en Ulldecona (Tortosa) el Alcalde mandó encerrar, para evitar escándalos, á dos forasteros que recorrían las calles en completo estado de embriaguez, y llegada la noche ordenó que se les diera de comer.

Al entrar en la habitación que ocupaban los borrachos el portador de la comida, encontró al más joven muerto y al viejo durmiendo la *tajá*. Este ha declarado que se le antojó saber *qué tenía dentro del cráneo su compañero*, á cuyo efecto cogió un madero que halló á mano, y le abrió la cabeza á su infeliz camarada de borrachera.

La justicia entiende en el asunto, y el autor del crimen ha sido trasladado á la cárcel de Tortosa.

En la estación del ferrocarril del Norte, en Oviedo, robaron á D. Ramón Ruiz varias alhajas de una maleta propiedad de dicho señor.

Como presuntos autores del robo, fueron detenidos tres individuos y una mujer.

Varios capitalistas de Avilés (Asturias) tienen el proyecto de crear una Sociedad llamada *Compañía Avilerina de Navegación*.

Hay mucho descontento en todo Asturias porque... no ha caído allí ni uno sólo de los premios mayores.

Existe gran disgusto en Oviedo porque estos días se aseguraba que pronto escasearía el agua á causa del descenso que se advierte en los depósitos del Fresno.

El Consejo de administración de la Compañía de los ferrocarriles del Norte ha acordado distribuir, á título de recompensa entre el personal de la misma, una parte del beneficio que con sus ingresos ha obtenido.

El acuerdo es plausible, y digno, ciertamente, de ser imitado.

Viajeros llegados á Madrid.

Hotel de Sevilla.—Señores Marqueses de Tamarit, D. Enrique Ambel y señora y el Senador del Reino D. Juan Casinello.

Ha puesto fin á su existencia en Bilbao, disparándose tres tiros de revólver en la cabeza, el conocido corredor de comercio de aquella plaza D. Antonino Olavarría.

No somos de nadie.

La Correspondencia de España se entretiene en averiguar si representamos ó no al partido conservador y si defendemos al fin y á la postre al Sr. Silvela.

Por ahora LA REFORMA está á la disposición del público, sin más deseo que servirle y agradarle.

Deseamos á *La Correspondencia* mejor vista para otra vez.

Le ha sido concedida al Dr. Llorente la Gran Cruz de Beneficencia por la importación en España del suero antidiftérico y métodos de incubación para evitar la traqueotomía.

Con el título de *El Heraldo de Campos*, ha empezado á publicarse un nuevo periódico diario en Villalón.

Al concurso de Orfeones convocado para la Exposición de París de 1900, acudirá nuestro brillante Orfeón bilbaíno.

En la Academia Matritense de Jurisprudencia se verificará en breve una reunión convocada por el entusiasta académico Sr. Ponsy Umbert.

Este hace un llamamiento á la juventud para la enunciación y discusión de temas de actualidad.

Cerca de 2.000 vecinos del pueblo de Almansa (Albacete) han elevado una instancia al Alcalde protestando de que se instale en dicha ciudad un convento de frailes de los que han regresado recientemente de Filipinas.

Enfermos ilustres.

Hállase enfermo de algún cuidado el ilustre tribuno D. Emilio Castelar.

El Sr. Montero Ríos también se retiró anoche algo molestado.

Biblioteca Nacional de España

Deseamos que uno y otro distinguidos hombres públicos tengan un pronto y completo alivio.

La *Gaceta* no contiene disposición alguna de interés.

Se ha posesionado del cargo de Consejero supernumerario del Banco de España, en la vacante producida por fallecimiento de D. Manuel María Alvarez, el ex Diputado á Cortes D. José de Santos y Fernández Lara.

Entre los agricultores y ganaderos de Galicia se agita la idea de crear una Cámara Agrícola que defienda y ampare los intereses de la masa productora de aquella fértil y hermosísima región.

Para realizar el pensamiento se ha constituído una Comisión encargada de estudiar las bases del Reglamento por que la Cámara Agrícola se ha de regir, presidida por el Rector de la Universidad compostelana, D. Maximino Tejeiro.

Durante el día de ayer han sido empeñadas en las casas de préstamos de la capital 601 alhajas y 1.200 prendas de ropa y otros efectos.

Aclaración necesaria.

Al publicar en la edición de ayer mañana el telegrama de nuestro corresponsal en París, noticiando que algunos desertores de Aguinaldo habían atacado y tomado la ciudad de Carling, indicamos con un interrogante y una nota aclaratoria nuestras dudas acerca de la verosimilitud de aquel nombre.

Reuniendo hoy nuestros recuerdos y consultando libros fehacientes, nos hemos convencido de que no existe en todo el Archipiélago magallánico tal ciudad de Carling. Sólo hemos hallado como vocablos aproximados en su estructura al del despacho telegráfico, los nombres de los pueblos Carig y Camiling, perteneciente el primero á la provincia de la Isabela de Luzón, y el segundo á la de Tarlac.

Uno de esos dos, á no haber grande error en la transmisión del telegrama, debe de ser el pueblo atacado por los desertores de Aguinaldo.

Ovación á S. M. la Reina.

Ayer tarde, al regresar de la Casa de Campo S. M. la Reina, acompañada de sus augustos hijos, dió orden á los cocheros de que entraran en la plaza Mayor.

En cuanto el público se apercibió de la presencia de la real familia, principió en calurosos vivas, rodeando en seguida el carruaje.

La policía intentó hacer apartar la gente; pero la Reina mandó dejasen al pueblo que se la acercara, y entonces el entusiasmo se convirtió en delirio.

Las vendedoras obsequiaban á SS. MM. y AA. RR. con todo género de mercancías, y muchas personas que no pudieron aproximarse á las reales personas, arrojaron al coche pavos, gallinas, turrones, avellanas y juguetes.

Una de las aves dió en el sombrero del delegado del distrito, y esta casualidad produjo la hilaridad correspondiente.

La Reina regresó á Palacio satisfechísima de las manifestaciones de cariño que ha recibido.

El Nuncio apostólico de Su Santidad ha comunicado á la Asociación de la Cruz Roja que el Soberano Pontífice ha concedido indulgencia plenaria *in artículo mortis* á todos los socios de dicha Asamblea.

El Breve se publicará dentro de pocos días.

Como para la época del arribo del *Conde de Venadito* no habrá podido ser erigido el mausoleo en que se han de depositar los restos de Colón, éstos serán colocados en el panteón de Arzobispos de la catedral sevillana.

Mañana se verificará un eclipse de luna, visible durante bastante tiempo en Madrid.

Es ya un hecho el establecimiento de la Escuela de Ingenieros de Bilbao, patrocinada por la Diputación provincial y Ayuntamiento, y que será inaugurada el 1.º de Octubre del próximo año.

En cuanto se reciba el Real decreto se comenzará á redactar el Reglamento y á ejecutar los trabajos necesarios para que pueda funcionar la Escuela en la citada fecha.

Joaquín Torres, vecino de Huerto (Huesca), dirigíase á su casa y tuvo necesidad de pasar por el cementerio de la citada localidad. Dentro de éste oyó fuertes golpes, y, picado por la curiosidad, se acercó á la puerta, quedando horrorizado al ver que un hombre abría los nichos y esparcía los restos humanos por el suelo.

Corrió al pueblo á dar cuenta del suceso, y algunos vecinos marcharon al camposanto, y cuando creyeron sorprender al hombre que profanaba las sepulturas, sólo encontraron su obra salvaje.

El criminal había huído dejando las sepulturas descubiertas, y los cadáveres revueltos confusamente.

Ha llegado á Sevilla la Infanta doña Luisa Teresa de Borbón. Pasará una temporada en aquella capital, á cuyo efecto le han sido dispuestas algunas habitaciones del Alcázar.

Antonia Carilla, joven de diez y séis años, hallábase en la portería de la casa núm. 8 del paseo de la Independencia, en Zaragoza, y con los pies colocados en un calentador de rejilla se quedó dormida. Sin duda con algún movimiento que hizo debió volcar el calentador y las brasas prendieron fuego á las ropas de la infeliz muchacha.

A los gritos que ésta daba acudieron algunos vecinos que intentaron apagar las llamas que la envolvían, resultando inútiles los esfuerzos que realizaron.

Las llamas consumieron totalmente los vestidos y ocasionaron á Antonia extensas quemaduras en el vientre y piernas.

Conducida al Hospital, el médico de guardia calificó de gravísimas las quemaduras, diagnosticando que la desgraciada joven no sobreviviría muchas horas.

Dice *El Clamor*, de Lérida:

«Es verdaderamente escandaloso lo que ocurre en la importante población de Vall de Uxó, que se encuentra completamente abandonada de fuerza pública para garantir el orden, hasta el extremo de no contar ni una pareja de la Guardia civil.

Hace pocos días ocurrió un asesinato en una de las calles más céntricas y concurridas, y á parte de esto se dice que el elemento carlista se mueve y agita sin descanso.

Esperamos, pues, que la autoridad dispondrá vuelva á establecerse en Vall de Uxó el puesto de Guardia civil que siempre ha tenido.»

En una reunión celebrada por el gremio de comestibles y abacerías, se ha acordado protestar contra las multas y denuncias con que los ha castigado el Ayuntamiento.

Además ha sido aprobada por la Junta una proposición en la cual se pide la unidad de precios en los establecimientos de dicho gremio en todos los artículos que expendan, incluso en los embutidos y jamones.

El Diputado carlista, señor Márquez de Mella, ha mejorado notablemente en la enfermedad que padece.

A las dos de la tarde de hoy se venderá en pública subasta el palacio y jardines pertenecientes á la casa ducal de Osuna, situados en el barrio de las Vistillas.

La Academia Española ha elegido bibliotecario interino al Rdo. Padre Mir.

Ha fallecido en Madrid el doctor Rico, Catedrático de la Facultad de Medicina de San Carlos y miembro de la Academia de Ciencias.

En la tenencia de alcaldía del distrito del Centro se reunirá hoy la Junta benéfica de dicho distrito para resolver, en definitiva, si este año han de repartir socorros entre los pobres del barrio.

Ayer se sirvió á los niños de la escuela municipal de la calle de la Princesa una suculenta merienda, costeada por S. M. la Reina, cumpliendo así su costumbre anual.

En el mencionado centro docente, y durante la comida, reinó el mayor entusiasmo entre los agradecidos pequeñuelos, y varias veces fueron aclamados y vitoreados los nombres de Sus Majestades.

La Dirección general de Instrucción pública ha nombrado, para formar el tribunal calificador de los ejercicios de oposición á la plaza de Secretario segundo del Museo Pedagógico Nacional, á los señores siguientes: Presidente, el Consejero de Instrucción pública D. Emilio Nieto, y Vocales, los Sres. Sardá y Boloix, Director y Catedrático respectivamente de la Escuela Normal Central; el Sr. Gossío, Director del Museo mencionado; el Sr. De Mingo, Regente de la Escuela de párvulos agregada á la Normal Central; el Sr. Pablos, individuo de la Sociedad Española de Higiene, y el Sr. Velázquez, Catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura.

La «Tuna académica de Lisboa», Sociedad lírica portuguesa, en su mayoría compuesta por estudiantes, se propone visitar estos días la ciudad de Sevilla, en la que ofrecerán algunos conciertos.

El Padre Peña, nuevo Obispo de Ciudad Real, hará su entrada triunfal en aquella diócesis el próximo 12 de Enero.

Ha fallecido en Maqueda (Toledo) el recaudador de contribuciones de aquel partido, á consecuencia de un tiro que le disparó su escribiente auxiliar.

En la hermosa capital del Principado trátase de fundar un diario oficial catalanista.

En Valencia ha fallecido el Abogado y Notario eclesiástico de aquella diócesis, Sr. Diaz y Talms.

Los presos de la cárcel correccional de Barcelona han dirigido á la Reina una respetuosa instancia pidiendo, con motivo de la terminación de la guerra, el indulto de las penas que vienen sufriendo.

Igual petición han formulado los reclusos de las cárceles de Bilbao, Salamanca y otros puntos.

La Comisión de festejos del Carnaval de Villanueva y Geltrú acaba de abrir un certamen de carteles anunciadores de dichas fiestas, concediendo al efecto un premio de 250 pesetas y un accésit de 125.

Los proyectos se admitirán hasta el día 20 del próximo Enero en casa de D. Antonio Estalella, calle del Comercio, núm. 1, de dicha villa, y en Barcelona, calle de Elisabets, número 3, primero, segunda.

Ha sido robada la iglesia parroquial del pueblo de Torvas (Orense).

Los ladrones se llevaron cuantos objetos sagrados de algún valor había en el templo.

SUCESOS

En una casa de la calle de Martín de Vargas se cometió un robo, consistente en 30 pesetas en metálico, ropas y algunos objetos de valor, sin que pudiera sospecharse quiénes fueran los autores. Los dueños de la casa denunciaron el hecho al Juzgado de guardia.

*** Un carruaje atropelló á un pobre hombre que transitaba por la calle de Tudescos, causándole ligeras contusiones, que le fueron curadas en la Casa de Socorro respectiva. El cochero siguió su marcha tranquilamente.

*** A las cuatro de la madrugada de ayer un sujeto, llamado Guillermo Correas, agredió al guardia civil del 14.º tercio Eulogio Alvarez, á quien rompió la capota, por haber intentado evitar que aquél maltratase á su esposa, María Vela, en la calle de García de Paredes.

El agresor fué conducido al Juzgado de guardia, habiendo quedado ayer tarde á disposición de la autoridad militar.

*** Dos sujetos, llamados Casto Arellano, de cincuenta y nueve años de edad, y Simón Hernández, de veinticinco, riñeron ayer en la ronda de Valencia, resultando el último con una grave herida inciso-punzante que le infirió su contrario.

El lesionado fué conducido á la Casa de Socorro del Puente de Toledo, y el agresor á disposición del Juzgado.

*** Un sujeto llamado Juan Taboada, que estaba en una taberna de la calle del Bastero, disparó una pistola contra Alfonso Crimonesi Gutiérrez sin causarle daño alguno.

El agresor fué detenido.

*** En la casa número 52, piso tercero, de la calle del Olivar, un sujeto llamado Enrique Marzo agredió á su mujer Josefa Iglesias, á la cual infirió una herida en el brazo izquierdo.

*** Por disparar una pistola contra Antonio Sánchez Fernández, fué detenido Isidro Orden Lozano, en la calle de Toledo.

CONFLICTO CON LA PRENSA

La prensa de Santander, considerando de imposible cumplimiento la disposición dictada por el Gobernador militar, en virtud de la cual se obliga á los periódicos á presentar confeccionado el número á las once de la noche, ha acordado suspender la publicación de sus diarios y enviar á Bilbao una Comisión encargada de gestionar que se derogue tan lesiva orden. Si la Comisión no lograse sus propósitos en Bilbao, se trasladará á Madrid para exponer al Gobierno los perjuicios que le ocasiona la genialidad del Gobernador militar santanderino.

Los periódicos que han suspendido su publicación en virtud de dicho acuerdo, son los siguientes:

El Cantábrico, Boletín del Comercio, La Atalaya, Crónica de Santander, El Aviso, El Combate, La Voz del Pueblo, Correo de Cantabria y *Páginas Dominicales*.

***

En representación de los corresponsales de los periódicos de Santander en Madrid, estuvieron anoche en el Ministerio de la Guerra los redactores de *El Imparcial, El Liberal* y el *Heraldo*, Sres. Bermúdez, González Rodrigo y Martín Fernández, para rogar al General Correa que telegrafiase al Gobernador militar de Santander disponiendo que levantara la orden mencionada.

Como el Ministro de la Guerra no estaba ,ó no recibía á nadie, los corresponsales se avistaron con el Oficial de guardia, Sr. Ibarrola, para que pusiera en conocimiento del Sr. Correa su visita y se les designara día y hora para hablarle, en vista de la importancia del asunto que se proponían ventilar.

Ofreció el Sr. Ibarrola acceder gustoso á estos ruegos; pero desde luego advirtió á los corresponsales referidos que la cuestión era de la competencia del Capitán general del sexto Cuerpo de Ejército y no del Ministro de la Guerra.

Un hombre honrado.

Hará próximamente dos años que murió en Nantes M. Dobrée, antiguo armador, dejando una fortuna de 12 millones de francos.

Había hecho presente su última voluntad á M. Duramel-Gaselin, advirtiéndole que era tal su confianza en su honradez y hombría de bien, que en su testamento lo instituía su heredero universal.

Ni por un momento se dejó tentar por el deseo de quedarse legalmente con la fortuna que se le encomendaba; nadie sino él conocía la voluntad del difunto.

Entre el asombro de sus convecinos conocidos, y después de toda la ciudad, el envidiado M. Durán empezó á realizar obras benéficas, que redundaban en beneficio de las artes, de los museos científicos y de los pobres en general.

Fundó en Nantes un centro de instrucción superior, una escuela de horticultura nacional y colonial, é hizo otras varias fundaciones benéficas para la localidad y para Francia en general.

Poco conformes sus hijos con aquello que juzgaban prodigalidad de su padre, hubieron de quejarse de modo tan ostensible, que obligaron á M. Durán á hacer público el encargo que en vida le había hecho su amigo el testador M. Doubrée.

Rasgo es éste, por lo hermoso, digno de hacerle público.

Lo que se ignora es si, arrastrado por la fuerza de la costumbre, empleados los 13 millones de francos, el honrado señor continuará su papel de «providencia de Nantes», como le llaman en la localidad, con su propia fortuna; cosa que seguramente no había de tener otros descontentos que sus poco filántropos hijos.

POLÍTICA

Enfermedad de Sagasta.

Los periódicos de la tarde cerraron sus ediciones con la noticia de que el Sr. Sagasta, no sólo había mejorado mucho, sino que se encontraba fuera de peligro, como consecuencia natural de lo copiosamente que había sudado y de los ratos que había conseguido descansar.

En el público poco acostumbrado á reflexionar produjeron estos informes la grata impresión que puede suponerse; pero en las personas que fundamentan más sus juicios, aumentó la extrañeza que ya imperaba ayer al observar la rapidez con que se había vencido una bronco-neumonía en un enfermo de más de setenta y tres años que ha tenido una vida tan trabajada como el Presidente del Consejo.

Desgraciadamente, los periódicos de la tarde se hallaban mal informados, y, en cambio—y no nos envanecemos de ello ciertamente—se cumplieron las tristes profecías que hicimos anoche respecto al lamentable retroceso que hoy se esperaba en la enfermedad del Sr. Sagasta.

He aquí la relación detallada de lo ocurrido.

El día de hoy transcurrió sin alteración notable en la dolencia que padece el Presidente del Consejo.

El ilustre enfermo descansaba á ratos, tosía bastante y se quejaba con frecuencia de una molestia bastante intensa en los pulmones, molestia que le impedía conciliar el sueño.

Los doctores Huertas, Enríquez, Cortezo, Candelas y Pulido, que no ignoraban que hoy haría crisis la enfermedad, no se alarmaron por no haberse presentado el aumento de fiebre, y notificaron á la familia que de cinco á seis de la tarde se podría salir de dudas respecto á la nueva fase de la dolencia.

Volvieron á dicha hora separadamente los doctores referidos, incluso el doctor Candelas, y se alarmaron bastante al hallar al Sr. Sagasta con una fiebre de 39 grados y cuatro décimas, que abatía al enfermo en términos bastante peligrosos.

Los doctores Huertas y Enríquez comunicaron á los señores de Merino y demás familia del Presidente del Consejo la agravación de éste, y se discutió si sería ó no oportuno, teniendo en cuenta la situación política actual, dar á conocer al público y á la prensa el verdadero estado del Sr. Sagasta.

A esta conferencia asistió el Ministro de Gracia y Justicia y el de Hacienda.

Se convino, después de calcular el pro y el contra de una determinación en ese sentido, esperar hasta las nueve de la noche, por si en el transcurso de las dos horas que faltaban mejoraba el enfermo y se podía impedir la alarma consiguiente en la opinión.

Quedaron los doctores Huertas y Enríquez en la casa (este último se hallaba de guardia) por si el estado del Presidente del Consejo requería su inmediata asistencia.

***

A las nueve de la noche, y en vista de que el Presidente del Consejo seguía en el mismo estado, y no descendía la fiebre ni el enfermo conseguía descansar, se colocó el siguiente parte en la portería:

El Sr. Sagasta ha sufrido un recargo en su enfermedad.

Su estado es menos satisfactorio.

No hay para qué decir el efecto que produjo esta noticia alarmante (porque el parte lo es, y mucho), teniendo en cuenta que el público, juzgando por lo que decían los periódicos de la tarde, ya juzgaba al Sr. Sagasta fuera de peligro.

Se telefoneó á los Ministros dándoles cuenta del estado del Presidente y del parte que se había colocado en la portería.

El Gobernador civil de Madrid, Sr. Aguilera, enterado del retroceso que había experimentado el Sr. Sagasta, se presentó en el domicilio de éste para enterarse personalmente del estado de salud del jefe del partido liberal.

El Gobernador civil—que habló con el señor Moreno—ha sido el único alto funcionario que de ocho á doce y media de la madrugada estuvo en el domicilio del Presidente del Consejo.

***

A las doce y media parece—al menos así lo manifestaron en casa del Sr. Sagasta—que en la dolencia de éste se inicia una pequeña mejoría, por haber descendido algo la fiebre, á juicio del doctor Enríquez, que en todo el día de hoy no se ha separado del enfermo.

Los médicos no dudan que la enfermedad ha sufrido crisis en sentido nada favorable; pero no juzgan todavía desesperada la situación del ilustre enfermo, sobre todo si transcurre la noche y todo el día de mañana sin volver la dolencia á adquirir la gravedad peligrosa que se inició á las siete de la tarde de ayer.

***

A las cuatro y media de la mañana, hora en que nos retiramos de casa del Sr. Sagasta, el ilustre enfermo continuaba en el mismo estado.

A las cuatro se le dió una taza de leche, que el jefe del Gobierno tomó, pero con repugnancia.

Velan al Sr. Sagasta su familia y el doctor Enríquez.

***

A última hora de la tarde desfilaron por la portería del domicilio del Presidente del Consejo la mayor parte de los Ministros y los prohombres más notables de la política, y entre ellos los Sres. Gamazo, López Domínguez, Silvela (D. Francisco y D. Luis), Villaverde, Pidal, los Generales Blanco, Azcárraga, Bermejo, Pasquín, Marín (D. Sabas), Weyler y otros muchos que sentimos no recordar.

Citaremos, como detalle curioso para demostrar el interés que inspira la dolencia del señor Sagasta, el hecho de que hubo momento en que se reunieron ocho ó diez personas para tomar vez y poder firmar.

***

Los Sres. Moret y Canalejas, no sólo firmaron en las listas colocadas en la portería, sino que visitaron á la familia del Sr. Sagasta para saludar y ofrecerse en todo y para todo á ésta.

***

El Sr. Castelar se encontraba desde ayer molestado por un fuerte catarro, que no preocupa á los amigos del eminente tribuno, creyendo que la indisposición no revestiría importancia alguna.

Sin embargo, anoche aseguraban los amigos del Sr. Castelar que la afección catarral que éste padecía era intensísima, y que esta noche había llegado á inspirar alguna alarma en los facultativos que le asisten.

A última hora nos dicen que el eminente tribuno se encontraba más aliviado.

Hacemos votos por su completo restablecimiento.

***

Un caracterizado carlista negaba anoche la noticia publicada por los periódicos de la tarde de ayer acerca de la enfermedad de D. Carlos.

La única enfermedad que padece el Duque de Madrid—decía un tradicionalista muy conocido—es una afección á la garganta, que contrajo siendo muy joven, y de las que se curan con gran facilidad.

—Pues que venga D. Carlos á tomar las aguas que le convengan, dijo jovialmente una de las personas que escuchaban esta nueva explicación.

El carlista guardó silencio.

***

Un alto funcionario del Ministerio de Ultramar nos manifestó anoche que la supresión de dicho departamento estaba acordada para este mes, inmediatamente después que cobraran los empleados; pero que como esa supresión había de decretarse por la Presidencia del Consejo, y el Sr. Sagasta se ve imposibilitado para ocuparse del asunto, se ha aplazado indefinidamente esta medida.

Ratificó dicho funcionario la noticia de que es «casi» seguro que la sala de Ultramar no será suprimida, porque es muy necesaria para la liquidación que es preciso hacer con motivo de la pérdida de las que fueron nuestras colonias.

***

El Teniente General Sr. Weyler recibió numerosas visitas durante todo el día de ayer.

Por la noche aumentó el número de visitantes sin duda por haber circulado ya la noticia del retroceso que el Sr. Sagasta había experimentado en su enfermedad.

Entre los íntimos del Marqués de Tenerife se manifestaban verdaderos deseos por conocer la opinión del General en vista del estado del señor Sagasta; pero según nuestros informes nada lograron en ese sentido.

—Mientras viva el Sr. Sagasta—parece que dijo categóricamente el General Weyler—mantendré las declaraciones que hice y ratifiqué hace tres ó cuatro días en *El Liberal*. Ahora bien; si cualquier acontecimiento de tristísima trascendencia para el país nos sorprendiera, en ese caso atemperaría mi actitud á lo que la salud de la patria exigiera.

Resumen político.

Los acontecimientos políticos que han de desarrollarse mañana dependen del estado en que amanezca el señor Presidente del Consejo.

Si la enfermedad del jefe del partido fusionista sigue presentando el aspecto alarmante que á las siete de la tarde de ayer, es posible que inmediatamente se reunan los Ministros en la Presidencia bajo la del Sr. Groizard, y el Gobierno, como en nuestro número de ayer indicamos, quizás acuerde—obedeciendo indicaciones del Sr. Sagasta—llevar su dimisión á la Reina para que resuelva la cuestión política después de oir las opiniones de los Presidentes de las Cámaras, de los Capitanes Generales de Ejército y de los prohombres más notables de la política.

Si, por el contrario, el jefe del Gobierno amanece más aliviado, se aguardará cuarenta y ocho horas más para adoptar esa resolución, con objeto de que el problema político pueda desarrollarse sin precipitaciones y con más regularidad; pero, de todos modos, mañana se celebraría Consejo.

Se trataría en éste de la consulta que ha hecho el General Jiménez Castellanos, respecto á la forma en que van á quedar representados los intereses españoles en Cuba desde 1.º de Enero.

Resolveríanse también en esa reunión del Gobierno asuntos administrativos pendientes cuyo despacho urge. Entre éstos figuran dos peticiones de indulto de pena de muerte; uno de estos expedientes corresponde al ramo de Guerra.

El movimiento político crece á medida que la situación se agrava por esta interinidad forzosa; y los personajes de todos los partidos celebran conferencias entre sí, y se cuenta que se hallan preparados para normalizar la situación de España en momento determinado.

Anoche se comentaba una conferencia celebrada por los Sres. Groizard y Moret, que comenzó en casa del primero y acabó en el domicilio del Sr. Sagasta, adonde fueron ambos personajes para enterarse personalmente de la salud del ilustre enfermo.

Entre los personajes más elevados del partido conservador también se nota la agitación que precede á los grandes acontecimientos políticos. Las conferencias son más frecuentes entre los conspicuos de ese partido, y hay quien afirma que tienen formado un Ministerio de altura (aunque esto sea madrugar demasiado, para evitar dilaciones en el caso de que la Corona quisiera utilizar sus servicios.

En resumen: la marejada política es grande y la ansiedad por saber lo que va á ocurrir aumenta; pero todo sigue pendiente del curso de la enfermedad del Presidente del Consejo.

Lo que puede afirmarse desde luego es que en esta semana se desarrollarán acontecimientos políticos de verdadera trascendencia.

***

Tampoco asistió anoche á su despacho el Ministro de la Gobernación.

***

El Ministro de la Guerra no recibió ayer á nadie, á causa de haber sufrido una desgracia de familia.

***

Todos los días la *Gaceta* sale con las columnas henchidas por las disposiciones del Ministro de Ultramar.

Cesantías, jubilaciones y hasta hace muy poco nombramientos verdaderamente risibles; todo en Reales decretos uniformados y alineados como en los buenos tiempos en que teníamos colonias.

A lo mejor las cesantías datan de ocho meses, y de no menor tiempo las dimisiones que se aceptan ó los anticipos de licencias que se aprueban.

Esto, que en tiempos normales indicaría tan sólo el retraso con que se tramitan los expedientes en la casa, resulta ahora una burla infantil.

Ya no están en nuestra soberanía Cuba, Puerto Rico ni el Archipiélago filipino; no mandamos para nada en esos teritorios; cayó de los viejos muros nuestra bandera, y sin embargo, el señor Ministro de Ultramar obliga al Monarca, por fórmula cancilleresca, á decir desde la *Gaceta* «vengo en declarar cesante, en admitir la dimisión, en aprobar la licencia ó la cesantía», según la gárrula expresión administrativa, como si todavía fuéramos los dueños y señores de los países que descubrimos.

Con un solo decreto se saldría del paso más honestamente, diciendo que habiendo cesado nuestra soberanía en Ultramar, todos los empleados habían dejado de serlo desde que se firmó el protocolo de París.

Y aun si el señor Romero Girón quería dar rienda suelta á sus buenas intenciones, debía comprender en ese Real decreto al Ministro de Ultramar, al Subsecretario, á los Directores y á todos los funcionarios de la casa.

Hace tres meses que no entra un expediente, ni siquiera un mal papel que tramitar, y nosotros preguntamos llenos de buena fe: ¿cómo se justifica la nómina de los empleados que no hacen nada?

***

Juego peligroso.

En un elegante Círculo de recreo de esta corte se habló mucho y con viveza acerca el negocio que están haciendo algunos acaudalados españoles, en combinación con los judíos de París, aprovechándose de nuestras desgracias nacionales.

Nuestro crédito público está en manos de esos especuladores sin entrañas, que hacen subir ó bajar la Bolsa, según conviene á sus ambiciosos planes.

La enfermedad de Sagasta se está explotando ya, y se sabe que ayer partió para París un agente muy conocido, quien va á preparar en aquel mercado un gran golpe á la baja que conmueva todos los valores españoles.

Damos la voz de alerta por si los cautos quieren vivir prevenidos.

TEATROS

Noticias de ópera.

Provincias.

LOGROÑO.—Según los periódicos que tenemos á la vista, en la Compañía de ópera que actuó en este teatro Principal se distinguió notablemente el reputado barítono Sr. Guillermo Romero, tomando parte en siete de las once obras representadas.

Extranjero.

OPORTO.—El teatro de S. Joao, al igual que el de Lisboa, inauguró sus tareas con la aplaudida ópera *Manon*, resultando su ejecución un verdadero triunfo, debido en gran parte al inteligente maestro Tolosa.

MILÁN.—Se encuentra en Milán el joven maestro español D. Ramón Montilla, hijo del señor Delegado de Hacienda de Córdoba. Propónese nuestro paisano estrenar en Italia una ópera titulada *Thusnelda*.

NÁPOLES.—Ventajosamente contratado por el teatro Mercadante, debutará en breve el tenor español Sr. Irribarne.

BURDEOS.—Ayer debió cantarse en el Gran Teatro la ópera de Iparraguirre *Guernica*.

GUIDO SEGRÉ.

***

Zarzuela.—El miércoles 28 se celebrará, á las cuatro y media de la tarde, una *excepcional* función de Inocentes, representándose por primera y única vez *Le duetto de L'Africano, Los estanqueros por los aires* y un estreno de *atracción*, presentándose en él notables divettes y graciosos excéntricos.

—

Romea.—El día de Inocentes, por la tarde, se estrenará una revista cómico-lírica-bailable, original de aplaudidos autores, titulada *¡A mi los reventadores!*

—

Comedia.—El 28 del actual, día de Inocentes, se estrenará, por la tarde, un apropósito escrito por Jacinto Benavente con el título de *Teatro feminista*, que será representado sólo por las actrices de la Compañía.

—

Casino Music-Hall.—Hoy, 26, se verificará en este concurrido Casino el beneficio del notabilísimo caricato Mr. Duchatel, el cual es seguro ha de obtener pingües resultados, tanto por las excepcionales dotes artísticas que posee, como por las indudables simpatías que ha sabido granjearse en el público madrileño.

Para leer.

Se ha publicado el juguete cómico *Niña Rosa*, original del Sr. Jackson Veyan y de los maestros Rubio y Estellés, estrenado con gran éxito en el teatro Romea.

Provincias.

GRANADA.—En el teatro Principal actúa una Compañía muy notable que ha dado á conocer en aquella capital *La buena sombra, El santo de la Isidra* y otras muchas obras, y entre ellas la comedia en dos actos de los hermanos Alvarez Quintero *La vida íntima*.

La temporada sigue animadísima y el teatro está todas las noches muy concurrido.

CÓRDOBA.—Para actuar en el Gran Teatro ha llegado á Córdoba la compañía cómico-dramática que dirige D.ª Luisa Calderón.

SEVILLA.—Ya se han fijado los carteles para la función que el domingo próximo dará en el teatro Cervantes la compañía de aficionados que dirige el Sr. Ballestero.

Pondrán en escena nada menos que *Diego Corrientes* y *La monja sangrienta*.

CASTELLÓN.—Ayer domingo llegó la Compañía de zarzuela que ha de actuar en el teatro Principal, y cuyo *debut* estaba anunciado para hoy.

A última hora la propiedad de la galería se niega á conceder autorización para que la Compañía actúe y no ha llegado á Castellón el archivo de obras, dificultades que podrán impedir el que hoy debute la compañía.

PALENCIA.—Se ha estrenado con gran éxito el drama *La corona del martirio*, original de D. Augusto Villabrille (Clotaldo), director del *Diario Palentino*.

IR POR LANA...

Esto pueden decir dos ladrones que á la una de la madrugada del día 23 intentaron penetrar en el almacén de calzado de M. Chauvin-Martín, sito en la plaza de la iglesia de Rouet.

Ya habían hecho saltar la cerradura y se disponían á penetrar en la tienda, cuando al empujar la puerta recibieron un escopetazo en la cara.

Heridos, espantados y hasta es posible que un tanto resentidos por este recibimiento que sin embargo no tenía tanto de frío como de caluroso, los ladrones pusieron pies en polvorosa.

Algunos vecinos, despertados por la detonación, alcanzaron á ver la fuga de los malhechores y acudieron á casa de Mr. Chauvín, á cuya puerta encontraron una palanqueta y un saco vacío, destinado sin duda al botín.

Cuando á las siete de la mañana llegó monsieur Chauvin, que no vive en el almacén, con objeto de abrir las puertas de éste, tuvo la satisfacción de advertir el buen resultado de su ingeniosa estratagema.

El autor ó los autores del disparo había sido los mismos ladrones, merced á una cuerda que unía el picaporte al disparador del arma de fuego.

Ahora si se pregunta al almacenista por qué no había cargado el arma con bala, contestará probablemente que la bala y la falta de memoria son de todo punto incompatibles, porque ya una vez le ocurrió olvidarse de sus medios preventivos y ser él la primera víctima al venir á su almacén una noche á recoger una prenda olvidada y recibir en medio del pecho el escopetazo.

COMUNICACIÓN FERROVIARIA

La Empresa del ferrocarril económico de Vecla á Bañeras, va á ensayar un sistema de comunicación entre los trenes que circulan por dicha línea, mediante aparatos telefónicos de presión, de que irán provistos los trenes unidos por un cable eléctrico.

Este aparato impedirá en absoluto los choques, pues avisará con timbres de alarma y permitirá á los conductores hacer saber dónde se encuentran, avisando á las estaciones más próximas al punto en que ocurra un descarrilamiento, no siendo ésta, como se comprenderá fácilmente, la única utilidad que ha de prestar este sistema.

Biblioteca Nacional de España

CONVERSACIÓN

¡Se casó la Patti!

Esto ni es nuevo en ella, ni tiene absolutamente nada de particular; es más, como actualidad periodística tampoco tiene novedad la noticia.

Todos los periódicos del mundo han lanzado á la publicidad *la hazaña* de la *exgentil estrella*; pero nadie, que sepamos, nadie absolutamente, puede como nosotros ufanarse de estar en ciertas *interioridades*.

Cómo ha llegado á nuestro conocimiento *el suceso* es cosa que jamás diremos; pero eso sí, como responder, respondemos de la autenticidad del hecho.

Sentía Adelina Patti el frío de la viudez; un marido *siempre amuebla*, decía ella (es muy dada á los galicismos); pero ¿dónde encontrarlo á la medida?

Un *cualquiera* no sabría apreciar ni agradecer *el obsequio*. ¡Necesito un hombre que me comprenda!—se dijo;—y obseída con la idea, paseaba por el mundo su tristeza.

Llegó á constituir tal preocupación los caracteres *del delirio persecutorio* y de aquí que un célebre doctor la aconsejase primero *la ducha fría*, y no bastando esto á calmarla, *el masaje*.

Aquí empieza lo novelesco y desconocido de la aventura:

ELLA.—*(Al ver al Barón de Cedestrom, distinguido frotador.)* ¡Hermoso hombre!

EL.—¡Elegante mujer!

ELLA.—Es joven y guapo.

EL.—No es joven ni fea.

ELLA.—¡Amigo mío!... *(con la media modulación con que cantaba* IL BACCIO.)

EL.—¡Señora!...

ELLA.—¿Es usted el... vamos, no sé cómo decirlo, el practicante? Perdone si le ofende la palabra.

EL.—Soy el operador.

ELLA.—Pues empecemos.

EL.—A sus órdenes... ¿Molesto, señora?

ELLA.—Ca, no, señor; frota usted con una distinción...

EL.—Gracias. ¿Reacciona?

ELLA.—Sí, amigo mío.

EL.—¡Ay! *(Suspira.)*

ELLA.—Descanse usted si se fatiga.

EL.—No es cansancio físico el mío *(sigue frotando)*, es cansancio moral. Soy un náufrago de la vida...

ELLA *(sintiendo el masaje de sus palabras dulzonas en su corazon sensible).*—Pobre muchacho; si no fuera tan modesta su posición... quizá... quién sabe...—Cuénteme usted eso si no le fatiga...

EL.—Soy sueco, señora...

ELLA.—Lo había notado; la lengua no se disfraza con nada; aun hablando chino el sueco, suena gratamente á mis oídos.

EL.—¿Será usted sueca por casualidad?...

ELLA.—Soy madrileña de nacimiento... ¡Por Dios!

EL.—¿Qué es ello?

ELLA.—Ha frotado usted tan fuerte...

EL.—¡Perdón! Madrileña, siga usted...

ELLA.—No, usted...

EL.—Es verdad. Soy aristócrata venido á menos; Barón.

ELLA.—¿Varón? ¿Es usted varón?

EL.—De la rancia, de la verdadera nobleza de...

ELLA.—Basta; usted es mi hombre, yo soy la Patti.

EL.—¡La Patti, tú! ¡Adelina!

ELLA.—¡Idolo mío!

Y vean ustedes cómo fué la declaración matrimonial de la *estrella*, y cómo por cuarta vez Adelina encontró su hombre.

ENRIQUE AYUSO.

LA TRAVESÍA DE LA MANCHA EN GLOBO

M. Lawrence Swimburne, redactor del *Daily Chronicle*, que hizo en compañía del aeronauta Spencer la ascensión en el globo que después de cruzar la Mancha, fué á parar en la Remuée, cerca del Havre, acaba de publicar un relato extenso de su interesante travesía.

Al salir de Londres el globo subió hasta 2.000 metros, tomando el rumbo favorable, en el que le mantenían la vela y el timón; á una hora *l'Excelsior* estuvo á la vista de la Mancha á unos 1.100 metros de altura; pero de repente bajó hasta 300 metros.

Mientras duró la travesía, el globo, siguiendo el mismo rumbo, no dejó de hacer este doble movimiento de bajada y de subida, arrojando lastre.

A las 2,15 alcanzó su mayor altura en alta mar, ó sea 1.600 metros.

El mar estaba agitado, y los viajeros no divisaron sino un buque de vapor y algunos barcos de pesca. Confiesa M. Swimburne lo asustado que estuvo al verse en medio de aquella inmensa blancura de agua, sin que se viese la tierra por ninguna parte. Hubo un momento en que la temperatura, hasta entonces templada, se puso algo fría, y el globo bajó hasta acercarse al agua; fué preciso arrojar un gran peso de lastre, y desde aquel momento no se pudieron alcanzar alturas elevadas.

Por fin, á las 3,37 tarde M. Swimburne divisó la costa de Francia, que apareció como una cinta blanca encima del agua.

Crecieron entonces las inquietudes, porque habiéndose escondido el sol detrás de unas nubes, el globo bajó de repente. Ya el *quid-rope* tocaba las olas; sin embargo, los aeronautas titubearon en valerse de su aparato especial que les permitía navegar sobre las olas, prefiriendo sacrificar todavía más lastre. Así volvió á subir el globo, y á las 3,50 los techados de Fecamp estaban vista.

Como el éxito de la experiencia principal estaba asegurado, trataron entonces de subir á mayor elevación, y á las 4,10, *l'Excelsior* estaba á 1.300 metros. Había llegado el momento de bajar á tierra, lo que se consiguió en las mejores condiciones.

Al arrojar el áncora, los aeronautas desplegaron una bandera francesa, gritando «Viva Francia»; grito que fué repetido por los labradores que acudieron á ayudarles.

Mr. Swimburne, después de haber confesado con toda sinceridad los sustos que se llevó durante la travesía, ha vuelto á Londres muy entusiasmado, declarando que se atrevería á emprender con Mr. Spencer hasta la travesía del Atlántico, viaje por cierto temerario y peligroso.

NUESTRO FOLLETÍN

Hemos dado la preferencia á la interesante y pasional novela de Andrés Ruigómez, malogrado escritor, muerto en la flor de la edad, porque Ruigómez fué el precursor de todos los modernos novelistas, y porque esta fábula de

SALIVILLA

es madrileña pura, arrancada á la hampa de la villa y corte por un espíritu observador, poético y lleno de ideas.

Seguramente nuestros lectores nos agradecerán la elección.

Por nuestra parte rendimos al escritor y al amigo el homenaje de nuestro respeto y admiración que siempre le tuvimos, y que con nosotros comparten todos los amantes de la literatura sana y regocijada de que fué tan insigne cultivador el autor de *Silvestre del Todo*.

GACETAS

LLAMAMIENTOS

Dirección general de la Deuda pública.

Esta Dirección ha dispuesto que en los días 26, 27, 28 y 29, y en la Tesorería de la misma, se verifiquen los pagos siguientes:

Pago de la proposición admitida en la subasta celebrada el 14 del actual para la adquisición y amortización de primeros décimos y documentos representativos de los mismos del empréstito de 175 millones de pesetas; pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 34 millones del semestre de 1.º de Julio último y anteriores, y de 55 y 20 millones de los vencimientos de Agosto y Octubre últimos, facturas presentadas y corrientes; ídem de inscripciones del semestre de 1.º de Julio del 83 y anteriores.

Pago del semestre de todas clases de Deuda de 1.º de Julio del 82 y anteriores.

Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior de la emisión de 1882, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 3 y 4 por 100 no recogidas; ídem de valores procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

Dirección general de Instrucción pública.

Circular nombrando el tribunal calificador para los ejercicios á una plaza de Secretario segundo en el Museo Pedagógico Nacional.

Asuntos judiciales.

Universidad.—Providencia citando á los herederos de D. Manuel Toribio García para notificarles el derecho que les concede el art. 109 de la ley de Enjuiciamiento civil.

Juzgados de provincias.

El de Huéscar llama á Joaquín Fernández y otros; el del distrito de San Miguel de Jerez, á Miguel Gómez Grimaldi, por hurto; el de Lerma, á Romualdo Palacios, por falsedad de documentos públicos; el de Linares, á José Campos y Juan Manuel Ruiz, por hurto de caballerías; el de Lora del Río, á Nicolás Aljarilla, por estafa á la Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante; el de Montoro encarga la busca de los efectos robados el día 11 del actual de un vagón que les conducía desde dicha estación á la de Villa del Río; el del distrito de la Catedral, de Murcia, llama á Antonio Balibrea, por robo; el de Noya notifica á D. Benito Montenegro una providencia en el pleito que sostiene; el de Puebla de Trives llama á Balbino Yáñez, por robo; el de San Lorenzo á Ignacio Martín, por hurto, á dos meses de condena.

El del distrito de San Vicente, de Sevilla, falló en juicio declarativo de menor cuantía contra D. José Vargas; el de Alcira, á José Girbes, por robo; el del distrito del Norte, de Barcelona, á José Barriat, por hurto; el de Córdoba encarga la busca de los efectos robados la noche del 23 de Noviembre próximo pasado en el café Suizo de dicha capital; el de Cuenca, á Juan Fernández y otros, por robo; el de Cuevas, á María García y García, por robo; el de Baza, á Fulgencio Cabrera, por lesiones; el de Cádiz, á José Olivares, por robo; el de Cabrallino encarga la busca de un caballo robado al párroco de dicho pueblo; el de Colmenar Viejo, á Antonio Martín Serrano, por hurto; el de Corcubión, á Manuel Mauro, por lesiones á Plácido Canosa.

Juzgados militares.

El de Mataró llama al recluta desertor Esteban Pascual; el de Pamplona, al recluta excedente de cupo Miguel Angel; ídem el mismo, á los reclutas Lorenzo López, Juan Iroz, Francisco Asuramendi, Antonio Barquí y Francisco Tena; el de Turégano (Guardia civil), á los autores del delito de insulto á la fuerza armada, cometido en la villa de Cuéllar; el de Valencia, al soldado desertor Valerio Sanz; el mismo, al soldado desertor José Durá; el de Vigo, al soldado Ricardo Silva; el de Villanueva y Geltrú, al soldado de Caballería David Fernández; el de Vitoria, al soldado Gerardo Lum, por desertor (segunda vez); el de Bilbao, al recluta León Geridi; el mismo, al soldado desertor José González; el de Burgos, al recluta Antonio Derdesi; el de Cádiz (departamento de Marina), al marinero Francisco Ferrer, por deserción; el mismo, á Miguel Castilla, también marinero, por deserción; el de Gerona, al recluta excedente de cupo Bartolomé Llorensi; el de Logroño, al excedente de cupo Faustino Espinosa; el de Madrid, al excarabinero Luis González, para una declaración; el de Manresa, al soldado regresado de Cuba José García Alix; el mismo, por primera deserción, al recluta Antonio Mur; el de Mataró, al recluta Ramón March y al desertor Lorenzo Xifré.

Se cita, llama y emplaza al excarabinero Luis González Muñoz, para la aceptación de la herencia del primer teniente D. Emilio González Muñoz, fallecido abintestato en Jaruco (Cuba), bajo apercibimiento de que si no lo verifica le parará el perjuicio que haya lugar.

Causas criminales.

Universidad.—Joaquín Megía, (a) *el Quiriqui* y Pura Calderón (a) *la Manchega*. Muerte de Manuel Toribio García.

SPORT

La caza, ¿es *sport*?

El verdadero *sport* es el que no produce, y la caza á algunos les reporta pingües ganancias. Por eso la caza es *sport*, según los fines que persigue el que la ejecuta.

Pero según eso, no hay *sport* verdadero, y, sin embargo, todos los actos humanos pueden serlo.

Sport cíclico. La bicicleta se usa para Agencias, recados y otros mil asuntos, todos retribuídos; ¿es, pues, *sport*? No.

La caza, pesca, pelotarismo... todo se explota, todo produce; luego no es *sport* verdadero.

Hasta la esgrima, que debe ser el *sport* por excelencia, tampoco lo es. Los cultivadores del arte de Pini no aspiran más que á tener un lance y ensartar al adversario en el florete.

Desmenuzando todos los que hoy se llaman *sports*, encontramos siempre un detalle ó un aspecto que nos hace dudar.

Ahora sólo me resta plantear la cuestión siguiente:

El *sport*, ¿existe?

En esta sección publicaremos las contestaciones que se nos remitan.

Sport.

"CAIRELES DE ORO,,

Este es el título de la nueva obra publicada por Pascual Millán.

¿De qué trata?

Pues de toros é historia.

Pero esto, que *reza* la cubierta del libro, no da idea de él.

Es un trabajo por extremo interesante y nuevo. Millán pinta el carácter que tienen las corridas de toros en diversas plazas de España; hace historia, cita costumbres, leyendas, tradiciones; pone de relieve lo que es y ha sido cada región española, y copia un sin fin de antiguos documentos muy raros y por demás curiosos.

Hay una carta de Isabel la Católica al Concejo sevillano; hay crónicas de toros á partir del siglo XV; hay poesías de los *revisteros* Quevedo, Moreto y otros ingenios del siglo XVII, y hay epístolas de algunos individuos de la Compañía de Jesús, en las cuales refieren á sus colegas los lances más notables de las fiestas de toros por ellos presenciadas.

Sevilla, Zaragoza, Pamplona, Valencia, San Sebastián, cuentan en la obra á varios capítulos por capital. Y con uno solo, respectivamente, aparece Bilbao, Soria, Salamanca, Valladolid, Toledo y Madrid.

Sabiendo cómo las gasta el autor en esta clase de trabajos, huelga decir, por hoy, una palabra más.

Otro día hablaremos con detención, porque, créanlo ustedes, la cosa lo merece.

CRÓNICA TRISTE

Ayer fueron inhumados en los cementerios de la capital los cadáveres cuyos nombres y edad se expresan á continuación:

En las Sacramentales:

Ana Montón, de sesenta y nueve años; Sandalio Alonso, de setenta y uno; José Alvarez, de cincuenta y ocho; Juan Miralles, de setenta y tres; María Rodríguez, de cincuenta; Antonio Moreno, de setenta y tres; Enrique de Cisneros, de setenta y dos; Victoriana García, de setenta y nueve; José Hidalgo, de setenta y seis; José Gunaya, de un mes; Josefa Larrea, de noventa y tres años, y José Vilar, de uno.

En Nuestra Señora de la Almudena:

Victoria Artolachapí, de nueve meses; Antonio López, de veintitrés años; Benito Ortega, de treinta y nueve; Fernando Montero, de cuarenta y seis; Manuel Alvarez, de setenta y cuatro; Juan Losada, de setenta y ocho; Ignacio Sopeña, de cuarenta y seis; José Cavides, de cincuenta y uno; Santiago Maldonado, de veintiséis; Serafín Fernández, de cincuenta y nueve; Josefa Lafuente, de setenta y dos; Mariano García, de treinta y seis; Rosario Serrano, de sesenta y cuatro; Antonio Molgor, de treinta y ocho; Francisco Raboso, de cincuenta y tres; Luciana Ferro, de sesenta y dos; Francisca Vicente, de sesenta y nueve; Ignacio Guijarro, de dos; Cayetano Pérez, de seis meses; Sixto Terrero, de uno; Waldo Macial, de un año; Antonio Rogado, de uno; Alfonso Miguel, de un mes; Antonio Moreno, de dos años; Amalia Ramírez, de uno; Elvira Mauríz, de uno; Francisca Jiménez, de uno; Margarita Guillermo, de tres meses; Lina González, de seis; Luisa Culebras, de dos años; María Antiñiana, de diez días; Pascuala Lamadrid, de seis; Angela García, de un año; Manuel Lis, de diez y seis días; Pedro Santa Cruz, de un año; Ramona Vizoso, de cuarenta y dos; Dionisia Chiocobo, de cincuenta y siete; Tomasa Crespo, de uno; Amparo Navarro, de cuarenta y cuatro, y un feto masculino y otro femenino.—Total, 54 cadáveres.

En provincias han fallecido:

En Soria, doña Josefa García de Morales Esteras.

En Huesca, el ex Alcalde de aquella ciudad D. Cándido de Baselga y Gracia.

En Valencia, D. Bernardo Díaz Talens.

En Alicante, D. Enrique Limiñana Alemany.

En Málaga, el Vicepresidente de la Comisión provincial D. Miguel Morales Hidalgo y D. José Accino Guervós.

GEDEONADAS

Entre artistas:

—¿A qué tienes tú más afición? ¿A lo antiguo ó á lo moderno?

—Yo... á lo ajeno.

—Oye, Colás, díjole un golfillo á otro golfillo paseando por la plaza de Oriente una de estas últimas tardes de sol:—Si estos reyes de piedra fuesen de mazapán, ¿qué harías tú?

—Por lo menos, por lo menos, darle un mordisco en la nariz á Chindasvinto, aunque luego me detuvieran por regicida.

Entre repatriados:

—¿Qué tal las Pascuas?

—Mejor que en la trocha.

—Y has tenido muchos aguinaldos?

—No me mientes á ese señor, porque todavía me acuerdo de los dos machetazos que me dieron de su parte allá en Cavite.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTOS DEL DÍA

San Esteban, protomártir; San Marnio, mártir, y Santos Dionisio y Tósimo, Papas y mártires.

La misa y oficio divino son de San Esteban, con rito doble de segunda clase, con octava y color encarnado. (Indulgencia plenaria.)

CULTOS

Por la mañana.

Oratorio del Olivar.—Cuarenta Horas y misa cantada de Pastorela á las diez.

Capilla Real.—Misa solemne á las once.

Santa Teresa y Santa Isabel.—Fiesta á las diez en honor de San Esteban.

En Santa María.—Continúa el Octavario al Niño Jesús. A las diez misa cantada y adoración.

Religiosas Trinitarias (calle de Lope de Vega). Se expondrá S. D. M. de diez á doce.

Oradores.

En la misa de la Capilla Real, el doctor en Teología Sr. Biscor, y en Santa Teresa y Santa Isabel el señor cura.

POR LA TARDE

Oratorio del Olivar.—A las cuatro y media, estación, rosario y meditación, terminándose con el Santo Dios, reserva y adoración del Niño Jesús.

Santa María.—Ejercicios, rosario y sermón, á las cinco.

Religiosas Trinitarias—Al toque de oraciones se expondrá S. D. M. para los ejercicios que se hacen todos los lunes del año al Santísimo Cristo de la Salud.

Oradores.

En el Oratorio del Olivar, el señor cura; en Santa María, el Sr. Gómez, y en las Trinitarias, el señor cura.

LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES

Suministro de toda clase de materiales para instalaciones de alumbrado eléctrico, timbres, teléfonos, pararrayos acústicos, etc., etc., dinamos y electromotores, correas de transmisión y toda clase de accesorios, aparatos de cristal y bronce.

Unico depósito de la lámpara italiana

CRUTO

Arcos voltaicos, aparatos de calefacción, ventiladores, encendedores de cigarros, teteras, cafeteras, planchas, asadores, calentadores, etcétera, etcétera.

VENDE MÁS BARATO QUE NADIE

A. UREÑA

Vende muy barato

Oficinas, Talleres y Almacenes

Barquillo, 13, y Arco de Santa María, 47

TELÉFONO 90

ESPECTÁCULOS PARA HOY

REAL

4 1/2.—Carmen.

ESPAÑOL

8 1/2.—Cuarto lunes clásico.—El vergonzoso en Palacio.—Los dos sordos.

4 1/2.—El filósofo de Cuenca.—Los dos sordos.

COMEDIA

8 1/2.—La cruz del túnel. El asistente del Coronel.

4 1/2.—La cruz del túnel. El asistente del Coronel.

PARISH

9.—86 de abono, 8.ª serie.—Turno par.—25.º día de moda.—Curro Vargas.

4 1/2.—María del Carmen.

LARA

8 1/2.—El rey de Lydia.—Bicarbonato de sosa. — La verdadera tía Javiera.—Segundo acto.

4 1/2.—La praviana.—Meterse á redentor (tres actos).

APOLO

8 1/2.—La fiesta de San Antón.—Los tres millones. La chavala. — La fiesta de San Antón.

4 1/2.—Los tres millones. La chavala.—El santo de la Isidra.

ZARZUELA

8 1/2.—Gigantes y cabezudos. — Cuadros disolventes. La verbena de la Paloma.—Gigantes y cabezudos.

4 1/2.—Cuadros disolventes.—El postillón de la Rioja.—Segundo acto.—El angel caído.

ROMEA

8 3/4. — La nieta de su abuelo.—La chiquita de Nájera. — La cena de Nochebuena.—Niña Rosa.

4 1/2.—(Por secciones).—La cena de Nochebuena.—Campanero y sacristán.—La chiquita de Nájera.—El gorro frigio.

NUEVO TEATRO

8 1/2.—El Nacimiento del Mesías (con regalos).

4 1/2.—El Nacimiento del Mesías (con regalos).

BARRIERI

8 1/2.—Las citas.—De la piel del demonio, y Baile.—Sr. Infantes y monólogo Ladrones, por Mlle. Berges, y Baile.

4 1/2.—El Nacimiento del Mesías.

NOVEDADES

8 1/2.—María, la hija de un jornalero ó la Marquesa de Bella Flor. — Fiesta andaluza.

COLÓN

4 1/2 de la tarde y 9 de la noche.—Dos grandes funciones. En ambas segunda representación de la pantomima El barbero fin de siglo; en ambas, y por segunda vez, Nacimiento, Vida y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo; gran corrida de toros; Heliocinematographo tomando parte en ambas todos los artistas de la Compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

Imprenta de LA REFORMA
ALCALÁ, 44.

Folletón de LA REFORMA 2.

SALIVILLA

(MEMORIAS DE UN GRANUJA)

NOVELA ORIGINAL

DE

Andrés Ruigómez.

Examinándole atentamente, parecía adivinarse que en su vida se ocultaba algún dolor. Si hubiera tenido ideas, hubiéramos podido decir que estaba preocupado; pero era evidente que tenía recuerdos.

La primera noche que pasó con Lindoro, convenció á Salivilla de la importancia de su adquisición. Cobijados amistosamente en el quicio de una puerta, el perro prestó al muchacho calor y blandura, sirviéndole unos ratos de colchón y otros de manta.

Al amanecer del día siguiente se separaron con el objeto de comenzar sus operaciones.

Porque, en medio de todo, ambos amaban lo bastante la libertad para no esclavizarse bajo una dependencia ajena, siempre peligrosa.

Citados para la tarde á la puerta del cuartel, en el reparto de las sobras, acudieron con una precisión infalible: la del hambre.

CAPÍTULO III

CUESTIÓN DIFÍCIL

Salivilla había pensado dar nombre al perro; este es un acto de apropiación; pero inútilmente buscó y rebuscó en su memoria... no encontraba nada que le agradase.

Primeramente se le ocurrieron varios nombres de otros animales, como León, Tigre; después agotó el vocabulario de las cualidades que podían atribuirse á su nuevo amigo, y pensó llamarle Valiente, Bravo, Fiel y otros; por último, y sin que apareciesen por este orden como resultado de un propósito en la imaginación del granuja, apeló á los nombres de capricho, v. gr., Pistón, Turco, Zar, etc.. que alguna vez había oído.

Pero todos estos nombres le parecían feos.

¡Grave apuro! ¡Situación crítica y llena de confusiones!

Dar nombre á una cosa, cualquiera que sea, es ejercer ciertos derechos de paternidad. La paternidad tiene como carácter distintivo el de ser cariñosa, y el cariño desea siempre embellecer y ennoblecer las cosas queridas.

He aquí una de las dificultades de la denominación.

La tarde se echaba encima sin que Salivilla hubiera conseguido su objeto.

Atravesaba por vigésima vez la Puerta del Sol, cuando vió á una señora muy apurada, llamando á un galguito inglés que se aturdía con la aglomeración de gente.

—¡Liñdoro!... ¡Por aquí, por aquí Lindoro! ¡Toma Lindoro!—gritaba acongojadísima la señora.

El granuja experimentó una conmoción profunda. A saber griego, hubiera exclamado: ¡eureka! pero no sabía más que un poco de castellano y algo de caló; de modo que contentóse con proferir una interjección muy enérgica, en donde la alegría y el despecho tenían cabida por igual.

—¡Lindoro!—exclamó—¡eso es!... Vamos, es preciso ser muy bruto... ¡Lindoro! un nombre tan bonito y tan fácil, después de haberlo oído una vez!...

Y lo repetía para grabarlo bien en la memoria.

Entonces, entre irritado y agradecido, miró á la que le había sacado del atolladero.

La señora se hallaba muy apurada ciertamente con el aturdimiento del desorientado galguito; pero aún se veía más temerosa una preciosa niña á quien aquella acompañaba.

¡Feliz Lindoro! Aquellas manitas de nieve debían ser las autoras de su cuidado y agasajo; las que le daban las golosinas, y hasta las bordadoras de aquella primorosa cifra, una *A* y *C* entrelazadas, que ostentaba orgulloso el perrito en la mantita de paño que le cubría.

Habíase acercado por fin Lindoro á su ama, después de dar doscientas vueltas sin tino ni concierto, cuando un juguetón cachorro de Terranova se arrojó como un vendaval sobre el inglés, que interpretando torcidamente las intenciones del otro, apeló de nuevo á la fuga.

Otra vez los gritos de ¡Lindoro! ¡Lindoro!... ¡Otra vez los sobresaltos!...

Entonces el granuja quiso pagar de alguna manera el servicio que tan inopinadamente había recibido.

Rápido como el rayo y ágil como una ardilla, el pícaro del muchacho, en una de sus vertiginosas vueltas, atrapó al azorado galguillo, levantándole del suelo cuando ya el de Terranova tenía una pata en el aire, amagando una zarpada terrible. Corrió hacia la niña, la entregó el perro que ésta recibió con los mayores transportes de júbilo, como si ya le contase perdido, mientras la señora, fijándose en la catadura del chico, le ofrecía unos cuartos.

—Lo ves, Amalia—dijo á la niña—cómo no podemos traer á Lindoro por aquí... He de decírselo á tu papá.

—Si no hubiera sido por este muchacho...

—Bueno, pues otra vez no te empeñes—concluyó la señora.

Salivilla, alegre como unas castañuelas, más por el hallazgo de un nombre para su compañero de sobras que por los cuartos que sonaban en su bolsillo, echó á correr hacia el cuartel, porque llegaba la hora del rancho.

En cuanto vió al perro, que se arrojó al recibimiento de su amigo, éste le llamó alborozado, diciendo:

—¡Lindoro! ¡Hola, Lindoro!... ¡Buenas tardes, Lindoro!

Mientras, el animal, viéndose de tal manera acogido, redoblaba sus caricias y saltaba alegremente y ladraba con zalamería, alzándose sobre las patas para lamer las manos y la cara del granuja.

Después, agarrándole de las orejas, y hablando con el tono más persuasivo y cariñoso del mundo, como si lo necesitara el vagabundo can para entenderle:

—Desde hoy—le dijo con una gravedad que hacía delicioso contraste con su cara de pillo—desde hoy ¡acuérdate! tu nombre es Lindoro.

—¡Guau, guau!—contestó el perro pugnando por desasirse de los brazos del guripa (1).

—¡Ah!—repuso Salivilla—es un nombre muy bonito. ¡Vaya!... ¡Lindoro!... ¡Y que me ha costado gran trabajo encontrar!...

—¡Guau, guau, guau!

—Te gusta, ¿no es verdad? Me alegro.

A Lindoro, á pesar de la convicción de Salivilla, le importaba esto bien poco; porque para los perros, como para los franceses,

Le nom ne fait rien á la chose.

Sin embargo, las palabras han producido más revoluciones que las ideas.

CAPITULO IV

AMISTAD PROVECHOSA

«Vulgare amici nomen, sed rara est fides.»
(FEDRO.)

La amistad con Lindoro hizo más amena la vida del granuja: le acompañaba sin importunarle.

Al poco tiempo el perro hacía el ejercicio con un palo, andaba en dos pies, daba con la pata la hora del reloj, saltaba por las buenas mozas y labraba á las feas, siendo innumerables los adelantos de su educación gimnástica.

Además, la influencia del perro sirvió provechosamente al granuja en cosas más esenciales.

Hasta entonces, ¡pobre ser aislado! no había querido á nadie. Lindoro le enseñó á querer, como esas cosas se aprenden, siendo querido.

(1) Granuja.

(Continuará.)

Biblioteca Nacional de España